

INFORME 2009

OBSERVATORIO DE NUEVOS CONSUMOS DE DROGAS EN EL ÁMBITO JUVENIL DE CATALUÑA

**David Pere Martínez Oró, Joan Pallarés
Mila Barruti, Josep Espluga y
Guillermo Canales**

Barcelona, enero de 2010

INFORME 2009

OBSERVATORIO DE NUEVOS CONSUMOS DE DROGAS EN EL ÁMBITO JUVENIL DE CATALUÑA

**DAVID PERE MARTÍNEZ ORÓ, JOAN PALLARÉS,
MILA BARRUTI, JOSEP ESPLUGA, GUILLERMO CANALES**

FUNDACIÓN IGENUS

Barcelona, enero de 2010

fundació@
igenus

ÍNDICE

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN 2009	3
1. INTRODUCCIÓN	4
2. METODOLOGÍA	6
2.1. Marco.....	6
2.2. Muestras y aplicaciones.....	9
2.2.1. Encuesta en discotecas y <i>afters</i>	9
2.2.2. Encuesta autoadministrada de itinerarios	11
2.2.3. Bases de datos	11
2.2.4. Consideraciones sobre el informe de resultados.....	12
3. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS	14
4. ESTILOS	15
4.1. La influencia de las nuevas tecnologías.....	16
4.2. Los jóvenes latinoamericanos	17
4.3. La influencia de la crisis en los consumos juveniles de drogas	19
4.4. Consumo de alcohol en los espacios públicos.	20
4.5. Ámbito Rural.....	21
5. OCIO Y TIEMPO LIBRE	23
5.1. Espacios, tiempos y actividades (redes)	23
5.1.1. Espacios públicos	24
5.1.2. Espacios privados	25
5.1.3. Locales de ocio	26
5.1.4. Fiestas autogestionadas	29
5.1.5. Fiestas del ciclo vital y anual y variaciones estacionales.....	30
5.2. Ocio y discotecas o " <i>afters</i> " (encuestas).....	31
6. ITINERARIOS, MOVILIDAD Y RELACIONES	32
6.1. Visión general (redes)	32
6.2. Caracterización de unos cuantos itinerarios	32
6.3. Movilidad territorial e itinerarios (encuestas).....	37
7. CONSUMOS Y DROGAS	42
7.1. Visión general (redes)	42
7.1.1. Consumos	42
7.1.2. Sustancias	43
7.2. Consumos según las encuestas	49

8. EFECTOS Y CONSECUENCIAS	55
8.1. Valoraciones y efectos positivos.....	56
8.2. Valoraciones y efectos negativos.....	57
8.3. Consecuencias negativas	57
8.4. Los recursos asistenciales de drogodependencias en Cataluña.....	58
8.4.1. Dificultades y resistencias de los jóvenes para acceder al tratamiento de drogodependencias.....	58
8.4.2. Dificultades de los recursos asistenciales para dar respuesta a los problemas derivados del consumo de cocaína.....	60
8.4.3. Imaginario de los jóvenes.....	61
8.4.4. La clínica privada.....	62
8.5. Las leyes y los conflictos	62
8.6. Accidentes de tráfico.....	63
8.7. Riesgos y diferencias según el género o la edad.	65
Riesgos según el género	65
Riesgos según edad	67
9. MERCADO.....	68
10. CONCLUSIONES	69
10.1. Jóvenes y estilos	69
10.2. Ocio y tiempo libre	69
10.3. Consumos de drogas	70
10.4. Consecuencias.....	72
11. BIBLIOGRAFÍA	73

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN 2009

Codirectores: Joan Pallarés y David Pere Martínez Oró.

Asesor: Aurelio Díaz .

Responsable de la información de campo: Mila Barruti .

Responsable de informática: Josep Ramon Collado.

Responsable de gestión: Ernesta Sánchez.

Responsables de la coordinación de los equipos de campo y de encuesta:
David Pere Martínez Oró y Conxita Díaz.

Responsables de las entrevistas a informantes clave: Laia Ligüerre, David Pere Martínez Oró y Mila Barruti.

Análisis estadístico: Josep Espluga.

Secretaria técnica: Conxita Díaz.

Equipo de campo: Alba Aranda, Pol Callejón, Daniel Calvo, Neus Codina, Erica Docabo, Zaida Egea, Alexandra Fernández, Marina García, Mariona Griñón, Laia Ligüerre, Aida Mundo, Marcel Pagès, Anna Pallarés, Joan Roura, Adrià Ruiz, Jessica Rutés, Maria Sánchez, Marc Serra, Alba Teixidó, Pau Timoneda, Joan Townsend, Nona Vilarrasa, Guerau Xipell y Nahuel Zurita.

Equipo de encuesta: Pol Callejón, Neus Codina, Erica Docabo, Zaida Egea, Alexandra Fernández, Anton Figueras, Tamara Gil, Gerard Guàrdia, Antoni Llort, Aida Mundo, Marcel Pagès, Anna Pallarés, Mar Pallarés, Maria Sánchez, Sylwia Sendyk, Marc Serra, Maria Siegrist, Pau Timoneda y Joan Townsend.

1. INTRODUCCIÓN

Presentamos el onceavo informe del Observatorio de Nuevos Consumos de Drogas en el Ámbito Juvenil de Cataluña¹, donde, como cada año, hemos intentado ahondar en los fenómenos más recientes y en las nuevas tendencias del consumo de drogas, sin olvidar las pautas ya consolidadas y descritas en informes anteriores.

El Observatorio se ha consolidado como un sistema válido de recogida de información y su utilidad ha sido contrastada a la hora de ofrecer una visión panorámica tanto de los cambios como de las pautas estables, las cuales pueden consultarse en anteriores informes. Por todo ello, ofrecemos un formato similar al de otros años y no evitamos exponer algunas consideraciones ya contrastadas aun cuando puedan parecer repetitivas.

Para evitar romper la continuidad de los sucesivos informes, se mantiene y reitera el esquema respecto a los temas y objetivos iniciales del Observatorio. Así, al igual que en anteriores ediciones, presentamos de forma más extensa algunos aspectos concretos y, como novedades, otras dimensiones y fenómenos emergentes. Estos son:

- Las características principales del consumo de drogas en los hábitats rurales.
- Los efectos de la crisis en las salidas nocturnas y el consumo de drogas.
- El consumo de alcohol en los espacios públicos.
- Las limitaciones de los recursos asistenciales de drogodependencias.

¹ En adelante, Observatorio.

Los resultados, derivados del trabajo de campo del Observatorio, que presentamos en el presente informe, no serían posibles sin el apoyo de la 'Agència de Salut Pública de Barcelona' del Ayuntamiento de Barcelona; la 'Subdirecció General de Drogodependències del Departament de Salut' de la Generalitat de Cataluña y el 'Àrea de Benestar Social' de la Diputación de Barcelona'.

El Observatorio tampoco sería tal sin la participación desinteresada de todas las personas que han compartido con nosotros sus conocimientos sobre la realidad juvenil, ofreciéndonos su tiempo y facilitándonos la tarea de la recogida de información. Este agradecimiento es una prueba de nuestra consideración hacia sus conocimientos e inquietudes ante la realidad que estudiamos y afrontamos.

2. METODOLOGÍA

2.1. Marco

La articulación metodológica del Observatorio se formuló en la propuesta de 1998 y fue presentada exhaustivamente en el informe de 1999. Puede consultarse una aproximación en la publicación “*Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Metodologia i Informe evolutiu 1999 - 2005*”. Las bases metodológicas del primer proyecto se mantienen estables actualmente. Los instrumentos y las técnicas utilizadas, sin embargo, se han ido ajustando a lo largo del periodo, en función de las necesidades planteadas, a fin de abarcar mejor el fenómeno de estudio.

En 2008, introdujimos pequeños cambios en el proceso de recogida de la información intentando profundizar con mayor intensidad en los temas emergentes o no tan estudiados en otros años. Podíamos hacerlo, sin romper la estructura del Observatorio, ya que tras 10 años de investigación teníamos un conocimiento lo suficientemente exhaustivo de los temas estudiados como para abarcar estas nuevas orientaciones y ajustes metodológicos.

Para conseguirlo, redujimos el tamaño de las redes de colaboradores y, consecuentemente, el número de informantes y de fichas de información procedentes de las redes del equipo de campo aumentando, sin embargo, la riqueza descriptiva de cada una de ellas, especialmente en los temas emergentes y, para compensar esta merma, aumentamos el número de informantes clave.

Desde sus inicios, el Observatorio había trabajado con el objetivo de obtener unas 1.000 fichas por año. La información acumulada en los últimos años nos sirve de contraste y orientación para las nuevas prospecciones del trabajo de campo y, debido a diversos factores, este alto volumen de información, comportaba la rápida saturación teórica (Glaser y Strauss, 1967) de algunos de los fenómenos de estudio.

En consecuencia, una parte de esta información ofrecía escasas novedades y pocos indicios. Para evitar esta situación decidimos reducir, como ya hemos mencionado, el número de redes de colaboradores y sus miembros para potenciar el envío de información relevante y novedosa y así darle más importancia en el conjunto del sistema al centrarnos solamente en los informantes que podían ofrecer información más profunda de los temas a estudiar.

Para reestructurar el equipo de campo, por un lado, sopesamos la colaboración de algunos de los antiguos colaboradores y, por otro, fuimos a buscar nuevos² a fin de “rejuvenecer” el equipo de campo, crear nuevas redes de informantes y obtener más información de los más jóvenes.

Al disminuir el volumen de información procedente de las redes del equipo de campo, como contrapeso, incorporamos nuevos informantes clave al sistema, ya que estos aportan una visión general, al mismo tiempo que exhaustiva y concreta, sobre alguno de los fenómenos de estudio del Observatorio, los cuales conocen de manera muy profunda y directa. Un amplio panel posibilita que el Observatorio obtenga, de diferentes fuentes, indicios de nuevos fenómenos e información de los ya consolidados. La información de los informantes clave permite, además, dirigir las nuevas prospecciones del equipo de campo, retardando, en consecuencia, la saturación teórica y potenciando la obtención de una información más rica y contrastada. La búsqueda de informantes clave con un perfil óptimo para el Observatorio, es una tarea lenta y laboriosa pero, a lo largo de 2008 y 2009, se han ido consiguiendo nuevos contactos.

En consecuencia, el resultado supuso obtener más información de consumos intensivos y de riesgo así como de temas emergentes: en cuanto a la utilización de los espacios públicos por parte de los jóvenes inmigrantes y respecto a la situación de los recursos asistenciales de drogodependencias en Cataluña.

² Se trata de una tarea que está prevista en el diseño y que llevamos a cabo todos los años ya que durante un ejercicio se producen altas y bajas en el equipo de campo. En 2008 se llevó a cabo con una mayor amplitud.

En 2009, una vez validada la estrategia seguida en 2008, hemos retornado al modelo inicial, ampliando el número de colaboradores y, consecuentemente, el de sus informantes y fichas de información, y hemos reducido el número de informantes clave, llevando a cabo una selección de los entrevistados en 2008

Como en años anteriores, en cuanto al proceso de recogida de información, el Observatorio recoge información directa sobre los diferentes consumos de drogas en su contexto, lo hace de manera constante y el equipo directivo la analiza de manera continuada. Los indicios recogidos son contrastados y triangulados y orientan las prospecciones siguientes. Para hacerlo, se elaboran instrucciones concretas para el equipo de campo a fin de que las observaciones estén centradas en las novedades, en aquello que se considera más relevante o de lo que se tiene menos información, además de lo que se mantiene, a pesar de las modificaciones. Se realiza mediante diversas fuentes, aplicaciones y técnicas que recogen información de las diferentes poblaciones diana.

Además del equipo directivo que analiza la información, coordina y toma decisiones, el Observatorio ha contado con veinticuatro colaboradores directos que, en diferente grado y distribuidos por la totalidad del territorio catalán, han ido recogiendo la información, tanto de sus propias actividades y de la observación directa (trabajo de campo) como de sus redes. Este año, hemos incorporado colaboradores de ciudades y comarcas de las cuales teníamos menos información³.

El núcleo de información más importante proviene de las redes de campo de los colaboradores y de los informantes clave. Las redes de campo de los colaboradores están constituidas, sobre todo, por consumidores, usuarios y profesionales del mundo de la noche, además de otras personas relacionadas con los jóvenes, el ocio o las drogas. Los miembros de estas redes informan regularmente a nuestros colaboradores de hechos concretos y fundamentados

³ Esta estrategia es válida ya que no ofrecemos información detallada de ninguna localidad o zona, excepto las referencias explícitas a la ciudad de Barcelona, ya que nuestro análisis se refiere a todos los jóvenes de Catalunya.

sobre las áreas o temas que conocen directamente. Los colaboradores realizan también observaciones directas de sus interacciones en los contextos estudiados y elaboran informes breves.

Así mismo, contamos con una red de informantes clave configurada como un panel. Esta red está constituida por profesionales y expertos que son entrevistados a fondo, una vez al año, sobre su área de conocimiento y experiencia.

Las redes de colaboradores, las de campo y los informantes clave, aportan el núcleo de la información. La dirección del Observatorio, realiza posteriormente una comprensión de la información obtenida y organiza este rompecabezas de manera coherente en el informe de resultados que presentamos.

2.2. Muestras y aplicaciones

Además de la información cualitativa procedente de las redes, se aplican dos instrumentos estandarizados: la encuesta en *discotecas y afters* y la *ficha de itinerarios*.

2.2.1. Encuesta en discotecas y afters

Para facilitar la comparación de los datos con los resultados de las encuestas de años anteriores, buscando la estabilidad de la población diana, hemos procurado mantener la muestra de macrodiscotecas, discotecas y “*afters*” de Cataluña seleccionada siguiendo criterios tipológicos (variabilidad de situaciones e importancia). Esta muestra es revisada cada año antes de decidir la permanencia de los locales o su sustitución por otros equivalentes.

En 2009, la encuesta se ha aplicado a una muestra de 405 individuos. Una vez hecha la selección de los locales (10 en total), la muestra fue estratificada proporcionalmente según franjas horarias (de máxima afluencia y la anterior y posterior a esta: desde las 00.00 hasta las 10.00 de la mañana). El proceso de encuesta se realizó durante los fines de semana del 23 y 30 de mayo y el del 6

de junio de 2009⁴. Los encuestados fueron seleccionados en la entrada de los locales o en zonas de paso (una minoría) siguiendo un criterio sistemático: uno de cada cinco, iniciándose la selección en franjas de 5 minutos a partir de la hora de inicio de las franjas horarias fijadas en la estratificación y procurando equilibrar la muestra según si entraban o salían de los locales.

Del total de candidatos a ser encuestados seleccionados, el 40% no quiso responder la encuesta (una proporción que se mantiene estable desde 1999). En cuanto a las negativas, la razón principal esgrimida por los encuestados fue la prisa y estas negativas fueron particularmente frecuentes en zonas de paso.

Aunque la muestra no se puede considerar representativa de toda la población joven de Cataluña a lo largo de un período de tiempo lo suficientemente amplio, dadas las características de la misma, permite la extrapolación de los resultados, como mínimo, a la subpoblación de jóvenes que van a las discotecas.

Hemos realizado un análisis estadístico básico de los datos principales obtenidos con un objetivo esencialmente descriptivo, y como complemento y contraste de la información obtenida a partir de otras fuentes:

1. Test khi-quadrado de independencia de atributos. En los casos en que se han detectado asociaciones significativas, solamente hemos considerado como válidos los tests con nivel de significación inferior al 0.05 y en los cuales el porcentaje de celdas con frecuencias esperadas menor de 5 no ha superado el 37% del total de celdas.

2. Prueba t d'Student de comparación de medianas de muestras independientes y análisis de regresión.

⁴ Uno de los locales seleccionados pospuso el inicio de la temporada previsto inicialmente para el mes de mayo.

2.2.2. Encuesta autoadministrada de itinerarios

Los colaboradores aplican a lo largo del año a los miembros de sus redes que son consumidores de drogas, un instrumento de encuesta autoadministrada estandarizada, la *ficha de itinerarios*, que recoge, secuencialmente, una salida de fiesta desde el inicio hasta el regreso a casa, respecto a cada uno de los lugares que configuran el itinerario: duración de la estancia, localidad, franja horaria, con quién está, actividades realizadas, estado de ánimo, drogas consumidas, otros consumos (alimentos y bebidas no alcohólicas) y medio de transporte empleado en el desplazamiento. Se recoge también, de cada uno de los itinerarios, la fecha, los datos sociodemográficos de quien lo realiza y el gasto. Este año, utilizando un tamaño de muestra similar a años anteriores, se han aplicado un total de 211 itinerarios.

2.2.3. Bases de datos

La base de datos de informantes recoge sus características definitorias y es el resultado de las indagaciones y los contactos realizados por los miembros del equipo de campo para construir las redes.

La base incluye las características sociodemográficas de los miembros de las redes, el tipo y la calidad de la información que pueden aportar y sobre qué temas y, también, el grado de accesibilidad y de colaboración. De las 395 personas que integraban las redes en 2007 pasamos a 161 el año pasado y a 390 este año.

Como resultado del trabajo realizado este 2009 se han elaborado 1.047 fichas con información de campo (429 en 2008, 1.077 en 2007, 932 en 2006), mediante la aplicación informática que unifica los criterios y permite la clasificación temática. La información obtenida este año proviene de 249 informantes diferentes (131 en 2008 y 230 en 2007): 195 son integrantes de las redes, 33 son informantes clave y los 21 restantes, colaboradores del Observatorio.

De la red de campo, cabe destacar que el 38% son consumidores de drogas y que más de la cuarta parte está directamente relacionada con los ambientes que nos interesan ('mundo de la noche'), bien como profesionales o formando parte como usuarios, y que pueden aportar información valiosa que no se obtiene de otras fuentes indirectas. La mayor parte de los 33 informantes clave son profesionales de la intervención desde diferentes campos o expertos en temas relacionados con los jóvenes o las drogas; el resto, una minoría, son profesionales del 'mundo de la noche' y del ocio.

Hemos realizado un análisis cualitativo de contenido de toda la información recogida: colaboradores, informantes de las redes de campo e informantes clave. Esta información, ha sido considerada a dos niveles relacionados: conjunto de la información y según categorías analíticas.

2.2.4. Consideraciones sobre el informe de resultados

En el informe hemos considerado, conjuntamente, por un lado la información obtenida de los colaboradores, de los informantes de las redes de campo y clave y, por otro, los resultados de las encuestas. Lo hacemos indicando el origen de la información.

Toda la información de las redes de campo y clave, además de información personal, hace referencia a terceras personas y situaciones que los informantes conocen directamente.

Las poblaciones diana del trabajo de campo (redes) y de la encuesta, son diferentes. Con cautela, podemos considerar que la información de campo se refiere aproximadamente a la submuestra de consumidores de drogas de la encuesta en discotecas y a la de la ficha de itinerarios.

Dada la complejidad de la realidad estudiada y de la metodología utilizada, mantenemos las cautelas metodológicas manifestadas en informes anteriores relativas a las posibilidades de este instrumento, a la vez que corroboramos que esta estrategia, a pesar de su complejidad, es adecuada para construir un

mapa anual donde se pueden situar, sobre todo, los cambios y regularidades en las formas de consumir drogas de los jóvenes catalanes, los contextos donde lo hacen y algunas consecuencias que se derivan.

3. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS

Las características sociodemográficas predominantes de las personas **encuestadas** son las siguientes:

En general, se observa que entre los encuestados predominan los hombres (son mayoría, como el año anterior), así como la franja de edad de los jóvenes de entre 20 y 24 años. La media de edad es de 22,8 años (la de los hombres, de 22,9 y la de las mujeres de 22,8). Casi la mitad trabaja (el 62%, si se tiene en cuenta a los que, además, estudian), mientras que una tercera parte se dedica solo a estudiar. Alrededor del 60% tienen estudios superiores, mientras que un 35% los tiene secundarios. La gran mayoría (casi dos terceras partes) viven con los padres, en el domicilio familiar, y la mayor parte de ellos pagan los gastos de las actividades de ocio con ingresos propios (trabajo). Se trata de proporciones similares a las de la encuesta del 2008 (exceptuando el nivel de estudios, ya que este año predominan los estudios superiores mientras que el año anterior eran predominantes los secundarios).

La muestra de itinerarios está compuesta por 211 personas de las cuales, el 65% son hombres y el resto mujeres. El 53% tienen más de 25 años. La media de edad es de 24,8 años.

4. ESTILOS

Como hemos apuntado desde los primeros informes, el estilo juvenil manifestado por un joven, independientemente del grado de identificación con él, explica sólo en parte el consumo de drogas. Jóvenes con el mismo estilo juvenil mantienen posiciones y actitudes diferentes ante el consumo de drogas. Los jóvenes, hablan de estilos juveniles y utilizan estos conceptos, pero éstos presentan limitaciones a la hora de explicar y diferenciar el complejo “mundo” del consumo de drogas. Siguiendo con este intento de diferenciar el comportamiento de los jóvenes, la clase social, las diferencias de edad y las de género⁵, así como el grupo de iguales, los estilos de vida y la influencia de diversas coyunturas sociales⁶, son mucho más productivos para este fin.

El Observatorio, ha ido encontrando un abanico de elementos relacionados con los estilos de los jóvenes que han sido constatados en los últimos años y que aportamos ahora de forma resumida:

- Determinados consumos (ropa, complementos de moda, música) pueden estar relacionados con el comportamiento respecto a la fiesta y el consumo de drogas, ya que sirven como elementos de diferenciación e identificación entre los jóvenes.
- Las etiquetas estéticas (punk, heavy, rocker, skin, etc.) continúan perdiendo la carga ideológica que las sustentaba.
- Les grandes corporaciones de la moda se han apropiado de las estéticas y creaciones juveniles, convirtiéndolas en productos de consumo.

⁵ En el capítulo 8 realizamos una aproximación a las diferencias de edad y género.

⁶ Como la precariedad laboral, el alto precio de la vivienda y los largos itinerarios académicos, entre otros.

Además, cada año presentamos diferentes aspectos que consideramos relevantes en relación a los estilos y los comportamientos festivos de los jóvenes. Estos son:

4.1. La influencia de las nuevas tecnologías.

Como apuntamos en el informe 2008 las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación adquieren cada vez mayor protagonismo en los ámbitos relacionales de los jóvenes e influyen en las salidas nocturnas y en el consumo de drogas. Hemos continuado estudiando el papel de estos medios y ofrecemos algunos aspectos contrastados, ya que el uso de las nuevas tecnologías tiene cada vez mayor importancia para marcar el ritual de paso hacia la juventud entre los adolescentes, y está quitándole protagonismo en este campo al consumo de cannabis:

- Los jóvenes buscan información sobre drogas en la red. Algunos también compran drogas y parafernalia relacionada con el consumo y el autocultivo.
- Los jóvenes se apuntan vía web o mail en las listas que las discotecas ofrecen para entrar gratuitamente en los locales antes de una determinada hora⁷. Se trata de un elemento nuevo propiciado por la industria del ocio y que está siendo muy aceptado entre los jóvenes.
- Las redes sociales virtuales sirven para difundir las salidas nocturnas anunciando tanto las fiestas privadas, como los conciertos, los festivales, las *raves*, etc. También son utilizadas tras la fiesta, para colgar las fotos y los comentarios sobre lo que se hizo durante la salida festiva.
- Crece el número de jóvenes que se reúnen en casas y locales particulares para jugar a las videoconsolas. Algunos, mientras juegan, realizan consumos de drogas, especialmente de cannabis y cocaína.

⁷ Suele ser hasta las 2 de la madrugada.

- En los espacios privados es frecuente escuchar música y ver videos del youtube, mientras beben y se preparan para salir de fiesta. Algunos, cuando organizan una fiesta, preparan listas de música para descargarla de Internet.

4.2. Los jóvenes latinoamericanos

En los dos informes anteriores describimos las pautas de ocio de los jóvenes latinoamericanos, especialmente las relativas al uso de los espacios públicos. Este año, hemos continuado investigando pero no aparecen cambios significativos en las apreciaciones ya presentadas. Por ello, resumiremos los aspectos más importantes presentados en anteriores informes introduciendo algunos matices.

Muchos jóvenes latinoamericanos prefieren la estética hip-hop a otras. Esta estética y la forma de vestir que conlleva les otorga una identidad que refuerza el sentimiento de origen común al vivir en sociedades en las cuales no son del todo aceptados. El miedo hacia los jóvenes latinos entre los autóctonos, incide en que, socialmente, se les asocie con bandas latinas, a pesar de que la mayoría no tienen ningún tipo de vínculo con éstas.

Muchos adolescentes y jóvenes que en años anteriores habíamos categorizado como jóvenes de barrio lucen, en la actualidad, estética hip-hop. En determinados ambientes (barrios periféricos de mayoría inmigrante), los modelos de comportamiento de los chicos latinos inciden en que las chicas autóctonas copien estas estéticas y en el hecho de que aumente el número de chicas que las adoptan.

Entre los diversos fenómenos que intervienen en las dificultades y necesidades de los jóvenes latinos, destacamos:

- **Proceso de reagrupamiento.** La mayoría de los jóvenes latinoamericanos han llegado a Cataluña mediante un proceso de reagrupamiento familiar que suele comportarles abandonar un tipo de

vida en el país de origen para ir a buscar otro diferente, a la vez que incierto, aquí. Además, algunos jóvenes, llevan a cabo este proceso en contra de su voluntad.

- **Padres desautorizados.** Los padres no son vistos como figuras de referencia ya que, en algunos casos, ni siquiera los conocían (se marcharon cuando eran bebés) o hacía mucho tiempo que no los habían visto.
- **Ausencia de progenitores.** El tipo de trabajo que los padres desarrollan puede conllevar que los adolescentes pasen muchas horas solos en sus casas y ello conllevar, a su vez, que tengan la posibilidad de gestionar este tiempo en ausencia de los adultos. Algunos aprovechan para reunirse con los amigos e, incluso, para organizar fiestas que, a veces, molestan a los vecinos.
- **Bienes de consumo.** Para paliar estas situaciones y para cubrir los déficits de atención y acompañamiento generados, algunos padres suelen hacer regalos de bienes materiales, especialmente los muy valorados por jóvenes y adolescentes.

Estos déficits y malestares así como las diferentes situaciones vitales vividas, provocan diferentes situaciones y contextos:

- **Sistema educativo.** Para estos adolescentes, encajar en un sistema educativo desconocido, más cuando están en una situación vital y social difícil, puede comportar una falta de adaptación al sistema educativo que, en ocasiones, se manifiesta con un mayor absentismo y fracaso escolar del habitual, ya de por sí alto.
- **Utilización de los espacios públicos.** La falta de espacios privados propios y el bajo poder adquisitivo que tienen estos jóvenes, comporta que utilicen más los espacios públicos y, por tanto, que su presencia sea más visible para los autóctonos. En algunos espacios públicos (plazas,

parques, instalaciones deportivas) puede suceder que compitan con los autóctonos por el acceso a estos espacios. La suciedad y el ruido son los motivos más recurrentes a la hora de formalizar las quejas, ya que casi no hay peleas ni barullos. La respuesta de los autóctonos, muchas veces, se plantea en términos de alarma y miedo, ya que por su estilo e indumentaria los identifican como integrantes de bandas latinas, con el estigma que tal identificación comporta.

- **Resistencia a la institucionalización.** Diferentes grupos de jóvenes latinoamericanos mantienen resistencias a participar en las actividades específicamente programadas para ellos desde diferentes entidades y colectivos, dificultándose así la tarea educadora y mediadora de los profesionales, que son percibidos como un instrumento de control de la Administración.

4.3. La influencia de la crisis en los consumos juveniles de drogas

La crisis económica, como iremos viendo a lo largo del informe, ha afectado de diferentes maneras a los jóvenes catalanes, tanto en cuanto al consumo en general, como al de drogas en particular. Los jóvenes que no han visto alterados sus ingresos han podido continuar manteniendo el mismo ritmo de salidas y gastos aunque, algunos, también han disminuido el gasto debido a la presión social que lleva a consumir menos. Los jóvenes que han perdido capacidad adquisitiva han reducido las salidas y los consumos de drogas.

Ha aumentado el número de jóvenes, sobre todo chicos que, para obtener ingresos extras, realizan actividades informales como vender latas (de cerveza), drogas ilegales o artesanía. Estas actividades, se llevan a cabo desde hace muchos años en las grandes concentraciones de jóvenes (festivales, fiestas en la playa), ello no obstante, este año hemos detectado que eran muchos más los que lo hacían y que tenían perfiles más variados (también hemos encontrado algunas mujeres).

4.4. Consumo de alcohol en los espacios públicos.

Durante los últimos años hemos descrito que es frecuente, en las prácticas relacionales de los jóvenes, consumir alcohol en los espacios públicos. Algunos lo hacen más frecuentemente, mientras que otros solo consumen en momentos muy determinados.

En Cataluña, no tenemos referencias de *botellones* multitudinarios⁸. El *botellón*, es un concepto genérico que los jóvenes utilizan para referirse a los momentos (tiempo festivo) en los que se consume alcohol comprado en los supermercados, tiendas o gasolineras, generalmente en pequeños grupos, tanto en espacios públicos como privados.

Este año, ha aumentado la gente que bebe en la calle, en diferentes situaciones, como alternativa más barata a la bebida de los locales, donde los precios son más elevados, siendo ésta una estrategia para beber antes de ir a los diferentes espacios de fiesta.

A continuación, exponemos los contextos y situaciones en los que se presenta, más frecuentemente, el consumo de alcohol en los espacios públicos:

- **En las inmediaciones de discotecas y locales:** En el momento del cierre de las discotecas y salas de los cascos urbanos, es frecuente la concentración de jóvenes en las proximidades de los locales donde continúan bebiendo tanto de las copas que han sacado de los locales en vasos de plástico, como de las cervezas compradas a los vendedores ambulantes.
- **Parkings de macrodiscotecas:** Cada vez son más los jóvenes que beben antes de entrar en las discotecas, y esta es una práctica que ya viene de años anteriores. Algunos, incluso lo hacen intensamente ya que muchos locales ponen impedimentos a la hora de salir una vez se ha

⁸ Por San Juan, en las playas, se ven muchos jóvenes siguiendo la fiesta y bebiendo, pero en este caso, tiene otras connotaciones.

entrado. En el parking beben, escuchan música, hablan con conocidos y también toman drogas. Una vez dentro de la discoteca, cuando pueden hacerlo, salen periódicamente al parking para volver a beber. Las bebidas las tienen en el coche y algunos llevan, incluso, mesas, neveras, hielo y vasos.

- **Parques:** Los adolescentes y jóvenes que se reúnen en los parques, acostumbran a beber alcohol, especialmente durante el fin de semana, antes de ir a los locales de fiesta, o en las idas y venidas entre local y local.

El consumo de alcohol, especialmente de cervezas, en el espacio público, se ha visto potenciado en los últimos años debido a la proliferación de los vendedores ambulantes y al aumento de los puntos de venta. Este 2009, el tipo de vendedores se ha ampliado y se han incorporado jóvenes de perfiles variados.

En general, la presión policial ha aumentado, tanto hacia los vendedores como hacia los consumidores. Ello no obstante, en días concretos, como fueron las celebraciones de las victorias del Barça, la venta y el consumo de alcohol en la calle, se generalizó.

4.5. Ámbito Rural

Desde los inicios del Observatorio, se han seguido los indicios diferenciadores de los consumos de drogas en los ámbitos rural y urbano. A grandes rasgos, los elementos que diferencian los consumos en pueblos y ciudades, son los siguientes:

- **Mayor movilidad:** Los jóvenes de los pueblos se desplazan más lejos para ir a los locales de ocio nocturno. En los pueblos más pequeños, la oferta de ocio es limitada o inexistente, a veces existe un solo local-bar de uso polivalente según días y horarios. Ello comporta que los jóvenes se desplacen hacia poblaciones más grandes, normalmente capitales de

comarca o provincia. Este desplazamiento implica asumir más riesgos, ya que es frecuente el uso del vehículo privado (coche, moto), conducir bajo los efectos del alcohol y regresar por carreteras secundarias para evitar los controles de alcoholemia.

- **Accesibilidad a las sustancias:** En los pueblos, contrariamente a lo que podría parecer, la oferta de drogas suele ser estable y los adolescentes y los más jóvenes tienen más oportunidades para ser invitados o para comprar drogas ilegales, ya que pertenecen a grupos de amigos de edades diversas. La relación con hermanos y parientes más mayores también facilita los desplazamientos, el regreso a casa más tarde y la obtención de drogas.
- **Alquiler de locales:** En los contextos rurales es más frecuente alquilar locales, pisos o masías (casas rurales) entre el grupo de amigos, lo cual facilita la celebración de fiestas y el consumo de drogas. También es frecuente disponer de casas y locales familiares de algún amigo del grupo.

5. OCIO Y TIEMPO LIBRE

5.1. Espacios, tiempos y actividades (redes)

Las tendencias referentes a la gestión del tiempo y las salidas nocturnas de los jóvenes son relativamente estables. Como en años precedentes, continuamos encontrándonos con dos grandes categorías de jóvenes según el uso del tiempo y las actividades festivas:

La primera y más numerosa está formada por jóvenes para los cuales los tiempos formales-informales están bien delimitados, así como los días laborables-festivos. Son los que estudian o trabajan y aquellos que hacen ambas cosas. Las salidas nocturnas intensivas las realizan durante el fin de semana y en épocas de intensificación de la fiesta.

La segunda, muy minoritaria, aunque aumenta año tras año, está formada por jóvenes para los que no existe una clara diferenciación entre días laborables y festivos debido al tipo de trabajos que desarrollan y a las condiciones laborales de éstos (mundo de la noche). Estos jóvenes, pueden salir de fiesta tanto en días festivos como laborables.

También se aprecia el aumento del número de jóvenes que ni estudian ni trabajan y que pueden salir todos los días de la semana siempre y cuando dispongan de suficiente dinero. Suelen vivir con los padres, sin responsabilidades sociales y tienen pocas expectativas de encontrar un trabajo estable. Los que disponen de menos dinero suelen buscar fiestas “alternativas”, más baratas que las de los locales de pago.

Las salidas en **días laborables** siguen produciéndose en contextos de proximidad, excepto para la minoría que sale más asiduamente y, especialmente, para algunos universitarios que tienen una oferta específica de fiestas, entre ellos los Erasmus. Excepto éstos últimos, en cuanto al resto de los jóvenes, se aprecia una disminución de las salidas en días laborables ya

que la crisis está concentrando las salidas en sábados y está comportando la celebración de más reuniones y fiestas en pisos y casas particulares.

5.1.1. Espacios públicos

Para muchos jóvenes, especialmente los adolescentes, los espacios públicos funcionan como contextos de reunión y socialización. Son espacios muy apreciados para relacionarse sin la supervisión adulta. En los informes de 2007 y 2008 presentamos extensamente la utilización de los espacios públicos por parte de los jóvenes, así como los problemas que se derivaban de esta utilización. También nos hemos referido al fenómeno del aumento del consumo de alcohol en los espacios públicos.

A continuación, presentamos los aspectos más destacados del uso de los espacios públicos por parte de jóvenes y adolescentes:

La presión sobre el espacio público es un problema presente en muchas ciudades, aunque las medidas puestas en marcha por parte de las administraciones y diversas instituciones han minimizado algunos de los problemas generados.

- En algunos casos, los jóvenes, a fin de evitar los conflictos y la presión, se desplazan hacia espacios públicos alejados de las zonas habitadas (por ejemplo, zonas industriales). En algunos barrios, donde alejarse de los vecinos es imposible, las quejas vecinales y la presión hacia adolescentes y jóvenes sigue patentizándose, sobre todo durante las noches en días festivos.
- Los jóvenes latinoamericanos son quienes utilizan más intensamente los espacios públicos. A partir de los veinte o veintidós años, comienzan a cambiar de estética y disminuyen su presencia en los espacios públicos, ya que adquieren más responsabilidades, entre las cuales destaca la formalización de una relación de pareja.

- Muchas familias, especialmente las latinoamericanas durante los días festivos, se reúnen en parques públicos y llevan a cabo un uso grupal muy vistoso de estos espacios.
- El papel de las asociaciones de vecinos es clave para entender cómo ha surgido la percepción del "problema" en los espacios públicos. Los vecinos, quejosos del uso que los jóvenes hacen de estos espacios públicos de muchos barrios, especialmente de los periféricos, han visto como durante los últimos años, estos espacios, a veces ganados gracias a sus movilizaciones y reivindicaciones, son utilizados por jóvenes procedentes de otros países, lo que ha propiciado que aumente su sensación de miedo y alarma.

5.1.2. Espacios privados

La tendencia a reunirse en espacios privados continua aumentando como alternativa a los precios y a los controles de los locales. Los Jóvenes que viven emancipados, los estudiantes en pisos compartidos así como los que viven con sus padres, en ausencia de estos, utilizan la vivienda para organizar reuniones festivas, generalmente poco numerosas (máximo unos 10 jóvenes). En las zonas rurales, como hemos dicho antes, los jóvenes pueden reunirse en casas y locales alquilados colectivamente. En estas reuniones, se aprovecha para hablar, cenar, jugar a videojuegos, utilizar Internet, beber alcohol y, algunos, para tomar drogas.

Ya que una parte importante de los jóvenes ha perdido poder adquisitivo, durante este año se ha producido un aumento de las reuniones en espacios privados en los que se puede beber más barato. Además, la gestión privada del espacio, la sensación de seguridad y libertad respecto a los espacios públicos de fiesta, hacen que estas reuniones privadas sean muy apreciadas por los jóvenes, independientemente de su poder adquisitivo.

Ha aumentado la utilización de los pisos durante los itinerarios de salida festiva, sobre todo para iniciar y acabar la fiesta. A veces, la mayor parte de la sesión

se lleva a cabo en estos espacios (cenas) para salir más tarde hacia las discotecas. Los consumos de alcohol y drogas se llevan a cabo antes de ir a los locales.

Aumentan las referencias a fiestas más concurridas en casas y pisos particulares dentro del ámbito urbano (cumpleaños, fiestas de estudiantes). Normalmente, suelen acabar antes de las doce de la noche para evitar que los vecinos avisen a la guardia urbana. Después, los jóvenes inician el itinerario hacia los locales (pubs, discotecas).

5.1.3. Locales de ocio

Los locales de ocio, afectados por la crisis económica, han puesto en práctica diversas estrategias para hacer frente al menor número de clientes. Algunos locales han bajado los precios, mientras que la mayoría los ha mantenido iguales que en 2007 o 2008.

Muchos locales que abrían todos los días o que cerraban sólo un día a la semana, visto el descenso de trabajo y clientes, han optado por cerrar algún día entre semana. Algunos abren solo las noches de jueves, viernes y sábados.

En general, se percibe un aumento en el control de entrada para evitar la entrada de alcohol, así como en los lavabos para disuadir del consumo de estimulantes.

Discotecas

Para atenuar los efectos de la crisis, las discotecas han puesto en práctica diferentes estrategias para captar clientes. Entre las cuales destacamos:

- Envío de e-mails a los clientes para difundir la programación.

- Creación de listas de invitados con entrada gratuita, normalmente para aquellos que entren a los locales antes de las dos de la madrugada. Los jóvenes pueden apuntarse desde la web o vía e-mail.
- Organización de fiestas temáticas sobre algún aspecto del calendario anual o sobre algún país.
- Difusión del cobro con tarjeta.
- Aumento del número de salas VIP.
- Incremento de las promociones e invitaciones.
- Realización de reformas y cambios de ambiente (decoración, camareros-animadores, música).
- Reducción del control y la presión para evitar el consumo en el interior.
- Oferta de transporte (bus discoteca) para atraer a los más jóvenes y facilitar la combinación con el transporte público.
- Algunas salas, también pueden facilitar direcciones de hoteles baratos en lugares turísticos de la costa.

Las discotecas, para potenciar el consumo de alcohol dentro de la sala y evitar que se lleve a cabo en el parking o en las inmediaciones de los locales, han optado por restringir la salida de los clientes al exterior. Esto ha hecho crecer entre los jóvenes la búsqueda de estrategias para entrar la bebida dentro del local (como, por ejemplo, petacas dentro de los bolsos).

Afters

La nueva ley de espectáculos aprobada en junio de 2009, regula los *afters*. En función de lo que contempla la ley, serán pocos los *afters* que obtendrán la licencia de apertura, ya que serán los ayuntamientos quienes las concedan y

parece ser que no hay demasiada predisposición por parte de las entidades municipales para alojar en su municipio locales de estas características.

Debido a la crisis económica y a la del sector del ocio nocturno, han disminuido las referencias de salidas a *afters*. Los que continúan con la actividad, cada vez más ocultos, se encuentran en barrios periféricos y se les sigue relacionando con consumos intensivos. Además, parece ser que ya no están tan de moda y los jóvenes que continúan la fiesta tras el cierre de las discotecas, prefieren otros contextos, como los espacios abiertos o las casas particulares.

Bares nocturnos y pubs

No se detectan cambios en bares y pubs. En Barcelona, continúan las referencias a bares temáticos especializados en alguna bebida típica de otros países. Crece el número de locales que disponen de pantallas grandes de TV para atraer a grupos de jóvenes para ver partidos de fútbol.

Algunos pubs, al igual que algunas discotecas, abren menos días por semana.

Aumentan las referencias de locales polivalentes que son restaurantes durante el día y, tras la cena, cambian de ambiente y funcionan como pubs.

Festivales

Años atrás, hablábamos de un aumento en la oferta de festivales, tanto de los más multitudinarios como de los de formato más pequeño. El año pasado, comentábamos un estancamiento. Este 2009, podemos hablar de un pequeño retroceso debido a la crisis económica. Los más afectados han sido los más multitudinarios ya que han recibido un menor número de asistentes. Algunos de los pequeños, no se han llegado a celebrar y los que sí que lo han hecho, han tenido menor asistencia de público. También ha bajado la venta de alcohol y de drogas, en éste último caso, lo han notado especialmente quienes suelen vender en este tipo de espectáculos, debido a la caída de la demanda.

5.1.4. Fiestas autogestionadas

Raves

La presión administrativa y policial ejercida sobre las *raves* ha llevado a los colectivos organizadores a optar por dos vías a la hora de organizar una fiesta *rave*:

- Pactar con los ayuntamientos –de municipios pequeños– la organización de una fiesta *rave*, normalmente coincidiendo con la fiesta mayor del municipio. El ayuntamiento suele autorizar la fiesta a cambio de poner una serie de condiciones a los colectivos (horarios, limpieza, volumen de la música, ubicación de la fiesta).
- Los *colectivos* que quieren continuar organizando *raves* sin permiso se han tenido que desplazar cada vez con mayor frecuencia hacia lugares más alejados, inaccesibles y ocultos. (pueblos abandonados, zonas industriales).

Ello no obstante, han continuado las referencias a multas y decomisos de equipos de música de los colectivos organizadores.

Continua siendo válida la categorización que hacíamos en 2007 de las *raves* según la música, es decir, *raves* tipo hard-teck (música dura) o de música trance. Aunque podemos encontrar los dos tipos de fiestas, las *raves* tipo “hard-teck” han ganado terreno a las *raves* trance.

Se mantienen estables las referencias a *raves* organizadas en naves abandonadas. Estas fiestas se alargan hasta la mañana siguiente ocasionando molestias a los vecinos cuando se realizan cerca de zonas habitadas. Es frecuente la intervención de la guardia urbana o de la policía para clausurar la fiesta.

Continúa extendiéndose entre algunos adolescentes y jóvenes la palabra *rave* para describir las fiestas privadas organizadas en casas o fincas particulares, donde se consumen drogas más minoritarias (ketamina) y la asistencia no supera nunca las 50 personas. Estos jóvenes están desvinculados de los colectivos ravers y no acostumbran a asistir a las *raves* que éstos organizan. Cuando asisten, pueden generarse conflictos con los *ravers* habituales.

Casas ocupadas

En Barcelona, entre otros motivos, debido a la presión ejercida sobre el movimiento ocupa y los desalojos, ha disminuido el número de casas que organizan fiestas asiduamente. Entre las casas desalojadas, encontramos algunas que habían sido un referente de la fiesta dentro del movimiento ocupa. Algunas, solo realizan fiestas una o dos veces por año.

Las casas que organizan más fiestas son las que ocupan jóvenes europeos, especialmente en naves industriales.

5.1.5. Fiestas del ciclo vital y anual y variaciones estacionales

Tras el importante incremento de fiestas, celebraciones y aniversarios de los últimos años, se aprecia que estos acontecimientos disminuyen tanto en número, como en intensidad, como en el total del gasto económico que suponían. Si en años anteriores decíamos que *'todo se celebraba'*, este 2009 hemos observado como han disminuido los motivos para organizar fiestas o cenas.

A pesar de todo, muchos jóvenes siguen celebrando los cumpleaños aunque organizando fiestas en casa, menos numerosas y a las que solo asisten los amigos más cercanos.

5.2. Ocio y discotecas o “afters” (encuestas)

La mayoría de los encuestados en discotecas y “afters” acude a las salas de 4 a 8 veces por mes (una cuarta parte van 2-3 veces al mes). La media es de 4.7 veces al mes (los datos son muy parecidos a los obtenidos en años anteriores).

No se observan diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres, actividad principal ni por nivel de estudios, sí que se observan, sin embargo, por edades (la frecuencia mensual de asistencia disminuye a medida que se incrementa la edad), según actividad principal (los que trabajan van menos) y según con quién vive el encuestado (los que viven en pareja salen menos y los que viven con la familia o con amigos son los que salen más).

Valoración de las discotecas y ‘afters’

Entre las valoraciones de qué es lo que más gusta de los locales, destacamos el “ambiente” y la “música”. Casi no se observan cambios respecto a los datos obtenidos en informes anteriores.

6. ITINERARIOS, MOVILIDAD Y RELACIONES

6.1. Visión general (redes)

Se mantienen las tendencias observadas y descritas en años anteriores. Predomina la variabilidad de itinerarios festivos según la edad, el presupuesto, los medios de transporte, la época del año, el día de la semana y la oferta de espacios y actividades, como variables más significativas.

Han disminuido las salidas de los miércoles. Las salidas en jueves se mantienen estables entre los estudiantes universitarios. Los viernes continúan siendo parecidos a los sábados y ambos son los días en que la gente sale más.

6.2. Caracterización de unos cuantos itinerarios

La muestra de itinerarios está compuesta por 211 personas, de las cuales dos terceras partes (65%) son hombres y el resto mujeres (35%). Un 53% tienen más de 25 años, mientras que las restantes tienen menos. La media de edad es de 24,8 años y este año no hay nadie menor de 20 años.

Buena parte de los miembros de la muestra de itinerarios viven en Barcelona ciudad (el 40%). Solo un 9% de la muestra reside en poblaciones pequeñas (menos de 10.000 habitantes).

Predominan los itinerarios correspondientes al sábado (49%). Si consideramos el fin de semana como de viernes a domingo, éste acumula el 81% de los itinerarios (aunque el domingo solo representa un 2%). Los días laborables, de lunes a jueves, presentan porcentajes pequeños que aumentan a medida que transcurre la semana (del 2% del lunes, al 5% del miércoles y al 9% del jueves).

La duración media de las salidas es de 10 horas⁹ (alrededor de 11 horas los hombres y 9 horas las mujeres). Las salidas de más de veinte horas representan el 5%, y solo un itinerario supera los dos días.

Algo más de la mitad de los desplazamientos en los itinerarios, tienen lugar en un único municipio (normalmente el de residencia) y no se sale de él. Alrededor de una tercera parte de los desplazamientos tienen lugar entre dos municipios. Los desplazamientos a tres o más municipios son más minoritarios (el 13%). La gran mayoría de los desplazamientos (el 92%) tienen lugar en la misma comarca o contiguas (“cerca”, según nuestra clasificación). El número de municipios en los itinerarios disminuye a medida que se incrementa el tamaño del municipio de residencia. Así, es mucho más frecuente el desplazamiento a otro municipio desde un pueblo pequeño que desde una ciudad grande.

A lo largo del itinerario, los encuestados han ido a una media de seis lugares (un 92% entre cuatro y ocho lugares). Un 5% de la muestra han ido a más de ocho lugares. Cabe remarcar que no hay ningún itinerario que se limite a un solo lugar (el rango va de un mínimo de tres a un máximo de diez). Entre los que van a más de ocho lugares predominan los hombres, aunque las diferencias no son significativas.

La media del gasto durante la salida es de 42 euros¹⁰ siendo un poco más alta entre los hombres (43€) que entre las mujeres (39€) (las diferencias son estadísticamente significativas). También se observan diferencias significativas por duración del itinerario: el gasto aumenta a medida que lo hace la duración en horas y el número de lugares y de municipios a los que se ha ido.

En los itinerarios predomina la estancia en la vivienda propia o familiar (corresponde mayoritariamente al principio y al final del itinerario), seguida por la estancia en pisos de amigos, por la estancia en discotecas, por la estancia en calles, plazas o parques públicos y por la estancia en bares tradicionales¹¹.

⁹ El pasado año era de 12 horas.

¹⁰ El pasado año era de 49€.

¹¹ La estancia en la calle ha aumentado mucho en los últimos años. Mientras que en 2003 todavía era una opción muy minoritaria, en 2004 se convirtió en un lugar con frecuencias

La estancia en pisos propios o familiares predomina antes de las 24h y también después de las 6h. En el caso de los pisos de amigos, se permanece en ellos un poco más, hasta las 2h, y se vuelven a incrementar bastante a partir de las 4h. La asistencia a discotecas, macrodiscotecas y *afters* alcanza el máximo nivel entre las dos y las seis de la madrugada. Entre las doce de la noche y las cuatro de la madrugada es cuando se observa la máxima afluencia a bares musicales y pubs. De 24h a 8h hay una elevada proporción de jóvenes que permanecen en la calle (especialmente entre las cuatro y las seis de la madrugada).

A lo largo del itinerario, la mayor parte ha estado con amigos, en alguno de estos casos, junto a la pareja. Solo en una minoría de situaciones los encuestados han estado solos (un 10% de los casos, especialmente antes de las doce y después de las cuatro de la madrugada). Predomina la estancia con grupos pequeños de amigos (hasta cinco), aunque más de una quinta parte de los itinerarios se han hecho junto a grupos de más de cinco amigos, y un 9% en grupos de más de 10 personas.

Las actividades que realizan son muy diversas, pero destaca hablar, relacionarse y ligar. Continúan, en orden decreciente: bailar, otras actividades, comer y, a más distancia, consumir drogas y escuchar música.

La mayor parte de los desplazamientos de un lugar a otro se realizan en vehículo privado (coche, sobre todo, y moto; juntos suman el 33%) y, dentro de los municipios, un 51% se desplaza caminando, y un 2% en bicicleta. El uso del transporte público es minoritario (13% en bus, tren o metro, y un 1% en taxi) y se utiliza básicamente en Barcelona ciudad.

elevadas, y en 2005 disminuyó un poco pero se mantuvo en tercera posición entre los lugares donde la gente había estado durante el itinerario. En 2006 se colocó en segundo lugar, justo después de la vivienda propia, y en 2007 se situó en primer lugar. En 2008 continuaba en primera posición. Este 2009 ha bajado a la tercera posición, igualada con la estancia en discotecas.

Perfiles y tendencias:

Se observan diferentes pautas de comportamiento y consumo en función de la edad de los jóvenes y de la duración de su itinerario de marcha. El patrón es similar al del año anterior. En síntesis, podemos decir que:

Numerosos grupos de jóvenes inician su salida alrededor de las ocho de la tarde, algunos a las seis, y van a bares o restaurantes, o a pisos de amigos. Algunos también van a centros sociales ocupados. La actividad principal que llevan a cabo es: hablar, relacionarse y comer. El estado de ánimo que predomina es el de excitado y contento. Aquí, ya se observan algunos consumos de drogas, más variados a medida que aumenta la edad de los jóvenes. A partir de las diez de la noche suelen ir a pubs o bares musicales y, los más jóvenes, van a discotecas. Otro grupo importante de jóvenes (de más edad) comienza a ir a las discotecas a partir de las dos de la madrugada. En general, se observa que, a medida que aumenta la edad, se da la tendencia de salir e ir a los lugares más tarde. Además, entre las diez de la noche y las seis de la madrugada, un grupo importante (una cuarta parte) se reúne en calles, plazas y otros espacios públicos.

Entre medianoche y las seis de la madrugada, la actividad más practicada es bailar (entre las dos y las cuatro de la madrugada, un 47% de la muestra lo hace).

Un numeroso grupo de jóvenes, entre las cuatro y las ocho de la madrugada, regresa a su casa. Algunos, sin embargo, antes de ir a casa, van a pisos de amigos, con otras parejas o bien con grupos de jóvenes, donde permanecen al menos durante un par de horas. Esto se da más entre los mayores de 20 años. Allá comen, hablan y se relacionan, escuchan música y también llevan a cabo algunos consumos de drogas.

Los jóvenes que salen en pareja, entre los que predominan los mayores de 25 años, empiezan a salir a partir de las 22h y entre ellos también se da la tendencia de visitar pisos de amigos. Allí (a veces) se encuentran con otras parejas, tanto antes como después de haber ido a algún lugar (bar musical, pub o discoteca, entre las dos y las cuatro de la madrugada, preferentemente), normalmente, sin embargo, a partir de las cuatro de la madrugada ya empiezan a regresar a sus casas (una parte importante entre las seis y las ocho). En este grupo, la proporción de consumos de drogas es más alta entre las 20h y las 24h y, a partir de entonces, disminuye (aunque repunta entre los que quedan todavía despiertos entre las 6 y las 8 de la mañana) (los consumos, son básicamente de cannabis y cocaína).

En todos los grupos de edad hay un grupo de jóvenes (predominantemente hombres) que continúan de discotecas o *afters* entre las seis y las ocho de la mañana y que, a partir de esas horas (o incluso más tarde), pueden ir a casas de amigos. Estos son los que realizan más consumos y mayor gasto durante la salida (de hecho, los que siguen de marcha a partir de las ocho de la mañana son los que presentan los niveles de gasto más elevados).

Los consumos de drogas son elevados en esta muestra (hasta el punto de que entre las doce y las dos de la noche el 96% consume, una proporción incluso más elevada que la del alcohol, que representa el 82% en la misma franja horaria).

Este año, en la muestra, no hay personas menores de 20 años. Los consumos por edades son bastante homogéneos si bien con tendencia a incrementarse progresivamente, pasando del 83% a partir de los 20 años de edad, al 86% a partir de los 25 y al 91% a partir de los 30. Los consumos de hachís aumentan claramente con la edad. Para el resto de las drogas no hay diferencias significativas por edad, si bien se observa que el consumo de cocaína es más elevado entre los de más edad. También se observa un consumo minoritario de ketamina entre hombres de 20 a 24 años, que van en grupos de 5 o 10 personas y están en pisos de amigos o en *raves*, predominantemente. Además, los jóvenes de más edad (a partir de los 25 años) realizan consumos

importantes en el propio domicilio, lo que no es tan frecuente entre los más jóvenes.

El consumo de hachís predomina antes de las doce de la noche y a partir de las ocho de la mañana, mientras que la marihuana presenta unos consumos más o menos homogéneos por franjas horarias y lo mismo sucede con el speed. El éxtasis en polvo se consume sobre todo entre las dos y las seis de la madrugada y la cocaína esnifada incrementa su consumo a partir de las diez de la noche y se mantiene en proporciones oscilantes (del 8% al 12%) durante toda la noche y parte del día siguiente (entre quienes todavía siguen de marcha). Las restantes drogas, presentan consumos muy minoritarios y escasamente relevantes en esta muestra.

6.3. Movilidad territorial e itinerarios (encuestas)

En las encuestas, también nos hemos aproximado a los itinerarios que realizan los jóvenes durante el fin de semana a partir de diferentes variables y otros aspectos relacionados con la salida.

Movilidad territorial

La mayor parte de los encuestados se encuentran en una población que no es la de residencia (el 58%), circunstancia que, desde la perspectiva de la movilidad, es harto relevante. Estos datos, son similares a los obtenidos en 2008 y años anteriores. Aunque hay diferencias entre los diferentes locales encuestados según su ubicación en el territorio, se constata que atraen principalmente a población de la propia comarca y, secundariamente, de comarcas contiguas (son una minoría, los encuestados que provienen de lugares muy alejados). Más del 90% de los que se han desplazado a un municipio diferente provienen de pueblos relativamente cercanos, y tan solo un pequeño porcentaje provienen de lugares más alejados (de otras zonas de Cataluña o de España). No se observan demasiadas diferencias respecto a los datos ya obtenidos en años anteriores.

Medios de desplazamiento

Recogemos aquí los diferentes medios de transporte que utilizan los encuestados en discotecas para desplazarse desde su domicilio, o desde el lugar del que provienen, hasta el local de encuesta (llegada) y los que utilizan para volver a casa o dirigirse a otro lugar (salida). Aunque detectamos algunas diferencias entre los medios utilizados para llegar e irse, estas son mínimas y, por ello, los consideraremos conjuntamente.

La mayor parte de los entrevistados en discotecas, más de dos de cada tres, se desplaza en vehículos privados: en coche, sobre todo, o en moto (muy pocos). Una minoría se desplaza caminando (un 5%), aunque se observa un descenso en este medio de transporte tras los incrementos de años anteriores (en 2008 llegaron al 15%) y un 20% se desplaza mediante el transporte público (cifra superior a las de años anteriores, en los que a duras penas llegaba al 15%). Por otro lado, la gran mayoría de los encuestados piensa irse de la discoteca en coche (en una proporción prácticamente igual a la de los que habían manifestado que habían llegado también por ese medio).

En cuanto a la conducción de vehículos: el 26% condujo para ir al local de encuesta, y un 26% pensaban conducir cuando se fueran (igual que en 2008). De acuerdo con estos datos, se puede suponer que el resto de los que han venido en vehículo privado (casi un 44% de la muestra) deben de ser acompañantes de estos conductores. Es decir, un 44% de la muestra se desplaza en vehículos conducidos por compañeros. La proporción de jóvenes que van de acompañantes vuelve a recuperar valores similares a los de años anteriores tras el leve descenso del año pasado (en 2008 fue del 36%, en 2007 del 40%, y en 2006 representó un 50% de la muestra).

Tres de cada cuatro conductores, aproximadamente, son hombres. Proporcionalmente, hay más conductores en el grupo de 20-24 años y también entre los que trabajan, viven con la familia de origen y disponen de ingresos propios.

Desplazamientos durante la sesión

En este punto, analizamos si los encuestados en las discotecas van a otros locales o lugares, diferentes del de la encuesta, durante la sesión de las actividades de ocio; en otras palabras, nos acercamos a las características de los itinerarios que realizan.

Casi un 70% de los encuestados, desde que salió de su casa hasta que llegó al lugar de encuesta, había estado en otro lugar (mayoritariamente en un bar musical o pub, o en un bar restaurante)¹². Es decir, casi la tercera parte (el 30%) de los encuestados fue a la discoteca o “*after*” desde su casa (una proporción un poco superior a la de 2008, pero similar a la de años anteriores).

Del total de encuestados que habían estado en otro lugar antes de llegar al local de encuesta, más de la tercera parte habían estado en bares musicales o pubs y, una proporción similar aunque un poco inferior, en bares o restaurantes. El resto provenían, en proporciones minoritarias, de otros lugares (principalmente de pisos de amigos, seguidos a mucha distancia por los que habían estado en la calle, plazas o espacios públicos).

Dos terceras partes de los encuestados pensaban volver a casa desde el local de encuesta, mientras que una quinta parte pensaba ir a otro lugar. Los restantes, una minoría (15%), no lo sabían.

En cuanto a los lugares a los que piensan ir antes de regresar a sus casas, destacan (levemente) los que afirman que irán a un bar normal o restaurante, a otra discoteca, macrodiscoteca o “*after*”, a un piso de amigos y, muy secundariamente, a calles, plazas o parques públicos o a bares musicales o pubs. En general, las tendencias son similares a las de años anteriores y se observa la tendencia descendente de ir a otra discoteca después de la de

¹² Se observan diferencias estadísticamente significativas en función de la hora de encuesta: En la franja horaria 00 – 02h predominan los que vienen de un bar/restaurante; en la franja 02-04h y en la 04 – 06h predominan los que vienen de un bar musical o pub.

encuesta (33% en 2003; 10% en 2004; 7% en 2005; 4% en 2006; 7% en 2007; 6% en 2008; 4% en 2009).

Duración de la sesión

La duración media de la sesión es, en números redondos, de doce horas (un poco más que en 2008, pero similar a 2007). La duración más frecuente (más de la mitad de la muestra) es de cinco a nueve horas. Un tercio de las salidas tienen una duración de entre diez y veinte horas. Las salidas que superan las veinte horas o las que duran menos de cinco, son muy minoritarias. No hay diferencias significativas ni por sexo, ni por actividad, ni por otras variables sociodemográficas.

Relaciones y grupos

Casi todos los encuestados van a la discoteca o “*after*” acompañados de otras personas. Solo una pequeña minoría van solos (el 2%, la mayor parte de ellos hombres y encuestados a partir de las 2h). Estos resultados son relativamente similares a los obtenidos en 2008.

Los que llegan acompañados, lo hacen mayoritariamente en grupos pequeños (de hasta 5 personas).

Gasto

Entre los encuestados en discotecas, el gasto personal medio en días como los de la encuesta (cuando salen de noche y van a discotecas) es de 40 € (menor que en 2007 y 2008, en los que era de 48€ y se sitúa en valores similares a los años 2005 y 2006). Si se tiene en cuenta que la media de salidas mensuales a discotecas es de 4.7 ello supone un gasto mensual de 189 €. Este gasto es relativamente inferior al de los años 2008 (213 €), 2007 (241 €) y 2006 (217€), y se sitúa a niveles del 2005 (188€).

El gasto medio es mayor en hombres (48 €) que en mujeres (27 €) (las diferencias son estadísticamente significativas, y respecto a 2006 ha disminuido el gasto de los hombres –de 60 a 48€– y el de las mujeres ha disminuido ligeramente –de 33 a 27€). Las diferencias también son significativas por edad (a medida que aumenta la edad, aumenta el gasto), por actividad principal (los que trabajan gastan más del doble que los que solo estudian) y por origen de los ingresos (los que tienen ingresos propios gastan más).

7. CONSUMOS Y DROGAS

7.1. Visión general (redes)

7.1.1. Consumos

Las innovaciones y la emergencia de nuevos patrones y nuevas tendencias en el consumo de drogas varían lentamente a lo largo de los años. En los apartados que siguen plantearemos las novedades detectadas y aquellas situaciones más frecuentes y conocidas.

En informes anteriores ya decíamos que las diferencias generacionales a la hora de abordar el consumo de los hijos adolescentes son cada vez menos acusadas. Esta tendencia se acentúa este año, y continuará haciéndolo, ya que se irán incorporando al rol de padre y madre consumidores (especialmente de cannabis), o personas que conocen a consumidores y no tienen una imagen negativa del consumo.

La proximidad de las dos generaciones, en cuanto a la visión que tienen sobre el consumo de drogas, implica una mayor normalización del fenómeno. Otros aspectos contribuyen a la normalización social de las drogas, sobre todo cuando los consumos se producen en salidas festivas nocturnas. A pesar de todo este año vemos como, en muchos contextos, se está reduciendo el consumo.

Para muchos jóvenes, sigue teniendo vigencia la asociación entre pasárselo bien, ir colocados y consumir intensamente. Esta percepción era más relevante en años anteriores.

7.1.2. Sustancias

Tabaco

Continúan manteniéndose las tendencias presentadas en el Informe 2008:

- Aumentan los jóvenes que fuman tabaco de picadura.
- Aumenta la estigmatización de los fumadores en ciertos contextos.
- Algunos bares y discotecas que habían prohibido fumar, en la actualidad son más permisivos o vuelven a dejar fumar en sus locales.
- Algunos grupos de adolescentes prefieren fumar cannabis a tabaco, ya que consideran este último más nocivo y además dicen que “no coloca”.
- Entre los adolescentes, se detectan menos inicios al consumo.
- En el grupo de amigos, las chicas fuman más tabaco y consumen menos drogas.
- Aumenta el número de los que fuman solo cuando salen de fiesta.
- Disminuye el número de jóvenes que quieren dejar de fumar.

Alcohol

El consumo de alcohol sigue estable y continúa estando normalizado y totalmente aceptado entre los jóvenes. En 2009, a raíz de la crisis económica y de la crisis del sector del ocio nocturno, aumentaron las promociones y los descuentos en las consumiciones de alcohol. A pesar de que, desde noviembre de 2009 está prohibido hacer este tipo de ofertas, todavía son muchos los locales que siguen ofreciéndolas. También se busca consumir alcohol barato en determinados restaurantes o bares de barrios más periféricos que se están adaptando a la demanda juvenil.

Es más frecuente entre los adolescentes beber de manera compulsiva o sin tanto control, buscando experimentar en poco tiempo los efectos del alcohol (a veces, también las chicas).

Entre los jóvenes, se generaliza beber antes de salir de casa ya que así se ahorran el consumo en los locales. También llevan bebidas para consumir durante el trayecto hacia la discoteca y, a veces, intentan introducirlas dentro del local.

Los jóvenes extranjeros (más los Erasmus) se sienten atraídos por contextos y fiestas que se celebran durante el curso y en las que el consumo de alcohol es elevado (especialmente en Barcelona).

Bebidas energéticas

Las bebidas energéticas no presentan variaciones sustanciales respecto a años anteriores. Han proliferado y han tenido cierta aceptación, especialmente entre los adolescentes, primordialmente las marcas más baratas en detrimento de las más conocidas.

Siguen las referencias de su consumo como sustitutivo de la cocaína en los espacios de fiesta y del café en los contextos laborales.

Cannabis

En 2009 el consumo de cannabis ha presentado un descenso bastante manifiesto. Los motivos son diversos:

- Ha perdido fuerza como elemento que marca el ritual de paso entre los adolescentes y, por tanto, disminuye el número de los que se inician en su consumo. Algunos, ya no perciben el consumo de cannabis como un paso hacia la juventud y su papel, en parte, está siendo sustituido por otras prácticas, especialmente por el uso de las nuevas tecnologías.

- Ello no obstante, entre los adolescentes consumidores, perduran los mitos relacionados con la marihuana, en el sentido de que es más natural y saludable que otras sustancias.
- A partir de los 25 años, muchos son los jóvenes que reducen el consumo de cannabis, pasando del consumo diario al esporádico e, incluso, en algunos casos, abandonándolo. Los motivos aducidos son diversos pero destacamos el incremento de las responsabilidades sociales o percibir los efectos como no deseables.
- Menor presencia del cannabis en los espacios públicos. En años anteriores, el consumo de cannabis estaba muy presente en muchos ámbitos, entre ellos el laboral. En la actualidad, son menos los que fuman mientras trabajan y también ha perdido fuerza el consumo entre los estudiantes universitarios, en horas de estudio.
- También disminuyen tanto la presencia como los problemas derivados del consumo de cannabis en los centros escolares de secundaria. Los que consumen, lo hacen antes y/o después de las clases, en el exterior de los centros escolares.

Continúa aumentando el autocultivo de marihuana entre los consumidores habituales, especialmente el de interior. Son muchos los grupos de amigos que comparten plantaciones de interior.

Cocaína

En 2009 la cocaína ha visto frenada su difusión. Continúa siendo la segunda droga ilegal más consumida, aunque a bastante distancia del cannabis. Sigue relacionada con el consumo de alcohol.

Muchos jóvenes, afectados por la crisis económica, han disminuido su consumo de cocaína reservándolo para ocasiones especiales. Algunos,

incluso, a raíz de la pérdida de poder adquisitivo, han decidido abandonar el consumo.

A pesar de todo, aumentan las referencias a consumos instrumentales de cocaína para trabajar y, mucho más minoritariamente, para estudiar, buscando un rendimiento extra. Otros, la utilizan más frecuentemente para mantener la actividad tras una noche de fiesta.

Aumentan las referencias de venta y consumo de cocaína en zonas turísticas.

Aumentan, a pesar de ser minoritario, las referencias a consumos de cocaína base en contextos marginales, así como entre los jóvenes más iniciados en la fiesta.

Speed

El Speed es una de las pocas drogas que se ha mantenido estable. Algunos jóvenes que antes consumían cocaína, se han pasado al speed debido al bajo precio de la sustancia el cual se mantiene estable desde la introducción del euro (20€/gr).

Éxtasis

El éxtasis es la sustancia que ha presentado más fluctuaciones a lo largo de 2009. Algunos consumidores han hablado sin ambages de “crisis del éxtasis” refiriéndose a los periodos en los que ha sido muy difícil encontrar éxtasis en polvo. En diciembre de 2009 recibimos los primeros indicios de la falta de oferta, tal vez provocados por las dificultades a la hora de encontrar precursores para sintetizar la MDMA.

Sea por lo que sea, la escasez de MDMA en polvo ha incidido en: el aumento del precio de la MDMA que se ofrecía en el mercado; la venta de sustancias fraudulentas presentadas como MDMA; el aumento de las ventas de la presentación en pastillas (de composiciones muy diversas, pero vendidas como

MDMA) y en que, algunos consumidores, debido a la imposibilidad de consumir MDMA, hayan realizado consumos de otras drogas como cocaína o ketamina.

2CB¹³

En 2008 hablábamos de la presencia de pastillas de 2CB. Durante el año 2009 han continuado las referencias. La escasez de MDMA ha potenciado una leve difusión de la sustancia, especialmente en festivales.

LSD

El LSD se ha mantenido estable respecto a 2008. Hemos tenido referencias de su consumo en festivales y *raves*. No obstante, para la mayoría de los consumidores, es una sustancia peligrosa y su uso se reserva para la experimentación en ocasiones especiales.

Setas alucinógenas

El consumo de setas alucinógenas está estancado. Una minoría las consume durante sus excursiones en la montaña, en la playa o en celebraciones especiales (cumpleaños).

Su ilegalización en Holanda no ha supuesto ninguna variación en el consumo en Cataluña, ya que se continúan vendiendo. Por ello, algunos jóvenes que viajan siguen trayendo el producto.

Ketamina

Podemos hablar de una cierta difusión de la ketamina en contextos muy vinculados al consumo de otras drogas ilegales. En el informe 2008 hablábamos de que la ketamina se consumía más allá del contexto de las *raves* y que se tenían referencias de consumos en discotecas. En 2009, la ketamina se ha seguido presentando en diversos contextos. No obstante, en

¹³ Anomenat també nexus.

las *raves* es donde se consume más intensamente, algunos se la administran inyectada intramuscularmente.

Según aumenta el número de consumidores de ketamina crece también su estigmatización. Otros consumidores, especialmente los de cocaína, consideran la ketamina como una droga peligrosa, que “no hace” fiesta y que deja “muy tirado”. Muchos la comparan con la heroína y consideran a los consumidores de ketamina como “yonquis”.

Algunos jóvenes, como hemos dicho anteriormente, ante la escasez de MDMA, han realizado consumos experimentales de ketamina, ya que la sustancia ha sido más accesible que la MDMA.

El precio del gramo de ketamina ha bajado. En años anteriores se vendía a 50 o 60€ el gramo y ahora se puede comprar por 30 o 40€.

GHB

El GHB es una sustancia muy minoritaria. Su consumo casi ha desaparecido de los contextos recreativos. Solo una minoría continua utilizándola.

Opio

Persisten las referencias en cuanto al consumo de opio. Algunos siguen fumárselo en pipa o en papel de plata. Otros, para potenciar sus efectos, prefieren comérselo.

Algunos jóvenes alternativos vinculados al mundo *ravero*, durante la época de recogida del opio, organizan viajes hacia el centro y el sur de España a fin de recogerlo. Algunos lo hacen para venderlo mientras que otros prefieren no hacerlo para disponer de la sustancia durante el mayor tiempo posible.

Algunos jóvenes, cuando disponen de opio, realizan consumos intensivos durante los cuales consumen durante días la sustancia dejando de realizar otras actividades.

Heroína

Siguen detectándose consumos de heroína desvinculados de los contextos marginales y de *rave*. Estos jóvenes fuman o esnifan la heroína y asocian el consumo por vía parenteral con problemas severos.

Chemical Research (RC'S)

El consumo de estas sustancias sigue siendo minoritario entre los jóvenes y es llevado a cabo por personas iniciadas en el consumo de drogas (psiconautas). No obstante, algunos jóvenes manifiestan su interés por este tipo de drogas, ya que han oído hablar de ellas o han consultado información por Internet.

7.2. Consumos según las encuestas

Este apartado recoge diversos consumos a lo largo de la sesión de la actividad de ocio encuestada; los consumos, por tanto, se refieren al día en que se realizó la encuesta.

Alimentación y consumo de bebidas no alcohólicas

La gran mayoría (82%) de los encuestados en discotecas y “*afters*” había comido antes de salir de su casa, el 45% había comido algo durante la sesión de ocio y antes de ser encuestado, y una proporción un poco mayor (51%) pensaba hacerlo después de la encuesta y antes de irse a dormir. Son datos relativamente similares a los recabados en años anteriores.

Si se consideran conjuntamente los datos (lo relevante es si se alimentan o no), se observa que solo una minoría no ha comido nada ni piensa hacerlo (un 2%).

En cuanto al consumo de agua u otras bebidas no alcohólicas, la mitad de los encuestados había tomado este tipo de bebidas en el momento de realizarse la encuesta.

Tabaco

Una amplia mayoría de los encuestados en discotecas fuma durante la salida (casi dos terceras partes). Aunque no se observan demasiadas diferencias significativas respecto a las variables sociodemográficas, el consumo es algo superior entre las mujeres (68%) que entre los hombres (59%), según la actividad principal (hay más fumadores entre los que trabajan), por nivel de estudios (más a medida que aumenta el nivel) y también por gasto (a mayor gasto por salida, mayor proporción de fumadores). Los datos generales son similares a los de 2008 y, por primera vez, disminuye un poco el consumo de tabaco entre las mujeres (2006: 62%; 2007: 72%, 2008: 75%).

Cabe señalar que se mantiene una tendencia propia de años anteriores: el tabaco es la única sustancia donde predominan las consumidoras.

Alcohol

La mayor parte de los encuestados en discotecas o “*afters*” ha consumido alcohol durante la salida (80%) (un poco menos que el año anterior).

Cabe destacar que la gran mayoría de los encuestados (67%) consume bebidas alcohólicas de alta graduación los fines de semana: destilados y combinados (y, además, pueden beber también cerveza o vino). Los restantes bebedores (alrededor del 12% del total de los encuestados) solo consumen cerveza, preferentemente, o vino. Los abstemios representan el 21% restante (aumentan levemente respecto al año anterior).

Si se consideran conjuntamente los datos obtenidos en las encuestas en discotecas desde 1999, se observa una tendencia relativamente estable en lo

referente a la proporción de bebedores y en función del tipo de bebida (graduación alta y baja).

Otras drogas (drogas ilegales)

El porcentaje de consumidores de drogas ilegales se sitúa alrededor del 31%, lo cual representa una disminución respecto a 2008 (40%), y persisten las disminuciones de los consumos en esta muestra en los últimos años (en 2005 era del 53% y en 2004, del 46%).

A continuación, describimos según la proporción de consumidores (de mayor a menor), los consumos de cada droga: marihuana (18%); hachís (15%); cocaína esnifada (7%); speed (5%); éxtasis en polvo (2%); éxtasis en pastillas (2%); otras drogas (menos del 2%). Policonsumo: 9%; cannabis exclusivamente 18%; Policonsumo sin incluir el cannabis: 3%.¹⁴

¹⁴ Suben ligeramente respecto al 2008:

El consumo de marihuana tras unos años de descensos pronunciados se estabiliza e, incluso, se recupera ligeramente respecto al año anterior (pasa del 17% en 2008 al 18% de este año. Cabe recordar que en 2007 era del 20%, y que en 2005 era de un 27%).

El speed tiende a aumentar (pasa del 3% en 2008 al 5% en 2009) y se sitúa en niveles superiores a los de 2007 (4%).

El éxtasis en pastillas aumenta ligeramente, si bien a niveles poco apreciables (pasó del 3% en 2006 al 5% en 2007, a su práctica desaparición en 2008 y al 2% de este año).

Bajan respecto al 2008:

El hachís experimenta un descenso mucho más acusado, tras el leve repunte del año pasado (ha pasado al 15% de este año respecto al 25% de 2008 y al 23% de 2007) (tras haber estado en el 38% en 2005).

La cocaína esnifada ha bajado también manteniendo una tendencia descendente (del 15% de 2007 pasó al 9% en 2008, y al 7% de este año). La cocaína fumada con tabaco casi desaparece (del 5% de 2007 pasó al 3% en 2008 y al 0,5% en 2009).

El éxtasis en polvo ha bajado a la mitad (2008: 4%; 2009: 2%), una tendencia a la baja tras sufrir un incremento paulatino entre 2006 (1%) y 2007 (7%).

Las restantes drogas son testimoniales o han desaparecido, bajan todas de manera drástica, excepto la ketamina que, tras bajar del 4% (2007) al 0,5% (2008), este año se mantiene en un 1%.

En términos generales, el consumo exclusivo de cannabis baja del 24% (2008) al 18% (en 2009), y con ello se recupera la tendencia a la baja de los últimos años (23% en 2006, 32% en 2005).

El poli-consumo se mantiene prácticamente igual (2008: 8%; 2009: 9%), lo que implica un descenso respecto al 16% de 2007 y con ello se estabiliza la tendencia descendente que mostraba los últimos años (en 2006 fue del 11.1%, y en 2005 del 15.7%, y es necesario recordar que en 2004 fue del 26.4%).

Y el poli-consumo sin incluir el cannabis se mantiene en el 3% (igual que en 2008) (lo cual enlaza con la tendencia descendente que venía del 2005 (6%) y 2006 (4%) (una tendencia que solo se vio truncada en 2007: 10%).

Un 9% de los encuestados ha consumido alguna “droga nueva” durante los últimos meses (una proporción que implica un descenso respecto a los dos años anteriores (2008: 16%; 2007: 15%, 2006: 9%; 2005: 19%).

Entre estas “nuevas drogas” para los encuestados, destacan las siguientes (en orden decreciente, porcentaje sobre el total de inicios): Cocaína (18%); ketamina (18%), hachís (12%); MDMA (12%); marihuana (9%); setas (9%); trippis (6%); nexus (6%). Los restantes inicios son más minoritarios (“cristal”, “2CB”, “mescalina”).

Algunas consideraciones de interés (encuestas en discotecas):

- Hay algunas diferencias significativas en cuanto al consumo de drogas (en general) en función de ciertas características sociodemográficas de los encuestados. Así, existen diferencias según el sexo (más hombres consumidores que mujeres); según la actividad (más consumos entre los que ‘estudian y trabajan’ y entre los que se encuentran en paro); según con quién viven (los consumos son más elevados entre los que viven con amigos) según el gasto de la sesión de “marcha” (los consumos se incrementan a partir de 30€, y se multiplican entre los que gastan más de 60€ por sesión) y según la franja horaria en la que son encuestados (la proporción de consumos aumenta progresivamente a medida que transcurre la noche). También según situación de la encuesta (los consumos son más elevados entre los que salían de la discoteca que entre los que entraban, y también más elevados entre los que estaban fuera de la discoteca que entre los que se encontraban dentro).
- Aparecen diferencias estadísticamente significativas en función de la duración de la sesión, de tal manera que el porcentaje de consumidores de drogas se incrementa considerablemente (casi se duplican) a partir de las 10 horas de salida y, también, a partir de las 20 horas de duración. A medida que transcurre la noche, aumenta la proporción de consumidores.

- Existe una asociación estadísticamente significativa entre consumo de drogas y tabaco (el 41% de los que fuman tabaco consumen alguna droga ilegal, cosa que también hacen el 15% de los que no fuman tabaco), así como entre consumo de drogas y alcohol (el 36% de los que beben alcohol consumen alguna droga ilegal, cosa que también hacen el 13% de los que no beben alcohol) (son proporciones algo inferiores a las de 2008). Las correlaciones son especialmente significativas en el caso del hachís y la marihuana (correlacionan con el alcohol y el tabaco), y del speed y la cocaína esnifada (correlacionan con el consumo de tabaco).
- El gasto medio se ve incrementado por el consumo de drogas (las proporciones de consumidores aumentan considerablemente a partir de los 30€ de gasto); más entre los consumidores de cocaína y de speed, en general, policonsumidores (son máximas cuando hay consumo de cocaína). En cuanto al alcohol, se observa la misma tendencia (y las diferencias son significativas) (a partir de 12€ de gasto se incrementan mucho los consumos de alcohol).
- Los consumidores de cocaína pueden ser descritos de la siguiente manera: las cuatro quintas partes son hombres, principalmente de 20-24 años, tienen estudios universitarios (seguidos de secundarios), trabajan y, la gran mayoría, disponen de ingresos personales, muchos viven con la familia de origen (seguidos de los que viven con amigos), tienen un gasto por sesión superior a 30€ (el 40% de ellos superior a 60€). Cuatro de cada cinco fuma tabaco y la gran mayoría (90%) bebe alcohol (ocho de cada diez, combinados). Casi la mitad fuman hachís y marihuana, y uno de cada diez consume éxtasis en polvo o ketamina, y una proporción un poco menor speed o cocaína fumada con tabaco. Uno de cada diez ha tomado alguna 'droga nueva'. La mayoría van a discotecas entre 4 y 8 veces por mes y sus salidas duran entre 5-10 horas (seguidas por las de 10-20 horas), van en coche (un 30% conduce) (un

27% ha sufrido un accidente y un 70% conoce a alguien que lo ha sufrido).

Si se consideran los datos obtenidos desde 1999 se observan las siguientes tendencias:

- La proporción de consumidores de drogas, en general, se mantuvo estable durante unos años, pero durante los últimos cuatro años se observa una tendencia a la baja.
- La proporción de consumidores de hachís, tras mantenerse estable durante unos años, aumentó considerablemente hace cinco pero luego ha ido experimentando un descenso progresivo que este año es más acusado. La proporción de consumidores de marihuana se incrementó continuamente desde el año 2000 hasta el 2005 y, a partir de ese año, empezó a descender hasta el año pasado y este año también se mantiene en esa misma proporción (18%).
- La proporción de consumidores de éxtasis venía decreciendo desde 2001. Durante los últimos años, la caída parecía haberse ralentizado un poco, en 2006 el descenso fue considerable y en 2007 repuntó mientras que en 2008 volvió a bajar considerablemente. En 2009 ha vuelto a subir ligeramente. Cabe destacar que se ha detenido la tendencia según la cual el consumo de éxtasis en polvo superaba el de éxtasis en pastillas, ya que este año se han igualado (2% cada uno de ellos).
- La proporción de consumidores de cocaína, durante los últimos años, presentaba una tendencia marcadamente ascendente, en 2005 parecía haberse estabilizado, en 2006 disminuyó, en 2007 se situó nuevamente en los niveles de años anteriores, en 2008 disminuyó considerablemente y, este año, todavía ha disminuido más (pasó del 15%, al 9%, y al 7% de este año). La cocaína fumada todavía ha sufrido un descenso más acusado.

8. EFECTOS Y CONSECUENCIAS

A lo largo de más de una década, el Observatorio ha constatado y descrito como la mayoría de los consumidores utiliza las drogas buscando la aparición y la potenciación de determinados efectos. Estos son considerados parte fundamental de la fiesta; para facilitar las relaciones interpersonales; favorecer los rituales de grupo y buscar estados de ánimo positivos y desinhibidos de acuerdo con el ambiente del contexto.

Una minoría también las toma, en ocasiones, fuera del contexto grupal y festivo y algunos incluso realizan un uso habitual y abusivo. Normalmente, estos consumos acostumbran a generar problemas más o menos episódicos y, debido a ello, los propios consumidores o los familiares y amigos más cercanos, comienzan a percibir los consumos como problemáticos y pueden, en algunos casos, buscar algún tipo de ayuda.

En los últimos años se ha pasado de tener una baja percepción de los posibles problemas o riesgos causados por el consumo continuado de drogas (de estimulantes y alcohol, principalmente), a una situación en la cual es más fácil y frecuente hablar de ello. Tal vez es debido, en parte, a que queda más lejos la idea según la cual eran los consumidores de heroína los únicos que tenían problemas derivados del consumo y, en consecuencia, los únicos usuarios de los servicios asistenciales.

De la misma manera, este cambio también contribuye a que en los relatos de los miembros de las redes de campo, aparezcan más referencias a episodios de consumos con contratiempos muy variados –“malos rollos”–, diferentes de los producidos por intoxicaciones agudas o dosificaciones más elevadas de las habituales.

La mayor facilidad a la hora de hablar de estos problemas, parece que está generando un descenso en las intoxicaciones más agudas, tanto de las

referidas al alcohol como a otras sustancias, y así queda reflejado en las intervenciones de urgencias.

Este año, también se aprecia un descenso considerable de los miembros de las redes que quieren dejar de fumar tabaco. En los últimos años, era más frecuente encontrar, entre los relatos de los miembros de las redes, personas que hablaban del intento de dejar el tabaco y que utilizaban diferentes estrategias para ello: terapias variadas, disminución progresiva del número de cigarrillos diarios, y la utilización de tabaco de picadura, entre las más frecuentes.

Dejar de fumar tabaco es más complicado para los que, además, fuman porros, y las estrategias, en estos casos, se fragmentaban todavía más. También han disminuido los intentos de dejar de fumar porros entre los miembros de las redes de campo, perspectiva que tenían en mente un mayor número de informantes en años anteriores.

8.1. Valoraciones y efectos positivos

En el último informe (2008), manifestábamos que, en los últimos años, no han aparecido novedades en este ámbito ya que las apreciaciones subjetivas valoradas como positivas se mantienen casi invariables. Para la mayoría de los jóvenes, los consumos son compatibles con sus actividades festivas y los posibles riesgos que se puedan producir a causa del consumo, no superan las valoraciones positivas que hacen.

Para una minoría de los consumidores de ketamina, los efectos a dosis bajas de la sustancia siguen siendo valorados y apreciados positivamente, por sus efectos relajantes y disociativos.

Entre los consumidores de opio (una minoría), los efectos de la sustancia comienzan también a ser vistos como positivos. Esta apreciación, se da no solamente entre los consumidores que toman opio al volver de fiesta, tras haber consumido estimulantes y en un intento de poder descansar sino que,

algunos, también valoran sus efectos por sí mismos, sin la ingesta previa de estimulantes.

8.2. Valoraciones y efectos negativos.

No aparecen referencias ni elementos nuevos a los descritos en informes anteriores. Continúan las críticas, en general, a los efectos atribuidos a las adulteraciones, al hecho de no poder dormir, la falta de concentración, las resacas del día después y la agresividad, aunque atenuándose respecto a periodos anteriores.

8.3. Consecuencias negativas

Este 2009 persiste la constante reducción del número de actuaciones en urgencias médicas derivadas del consumo de drogas, aunque continúa la tendencia de algunos profesionales asistenciales de ver, de forma generalizada, riesgos importantes en los comportamientos festivos de los jóvenes consumidores.

También está disminuyendo el número de tratamientos realizados en los diferentes centros, lo cual, contrasta con la opinión de algunos profesionales que consideran que hay un elevado número de consumidores susceptibles de requerir tratamiento.

Desde el punto de vista de los jóvenes de las redes, se aprecia que, en general, los jóvenes tienen cada vez más conocimientos en cuanto a los problemas y riesgos, así como de las estrategias a seguir a fin de minimizarlos, todo lo cual puede contribuir, en parte, a explicar la falta de demanda de ayuda fuera de sus círculos relacionales más cercanos (amigos, familiares).

Las mujeres siguen siendo más sensibles en cuanto a la percepción de los riesgos y más activas a la hora de buscar soluciones una vez se vislumbran los problemas, tanto en las relaciones entre iguales como en el ámbito familiar

(pareja, hermanas, madres). También se constata que son las primeras en activar la demanda de ayuda en los ámbitos sanitarios y profesionales.

8.4. Los recursos asistenciales de drogodependencias en Cataluña

Ya describimos, en los dos informes anteriores a este, como en los últimos años los recursos asistenciales en drogodependencias han visto cambiar el perfil de usuario debido al aumento de las demandas de tratamiento de consumidores de cocaína y alcohol, desvinculados del mundo de la heroína.

Este cambio en el perfil del usuario colisiona con la estructura y diseño de unos “viejos” recursos creados para dar respuesta a los usuarios de heroína y que ahora, necesariamente, deben encajar este “nuevo” perfil. Por ello, en estos momentos, se está produciendo un proceso de transición y adaptación a las nuevas demandas. Esta adaptación se está dilatando en el tiempo, debido a una serie de elementos relacionados con la nueva demanda y a causa del peso de las viejas estructuras, tanto desde la vertiente administrativa como, en algunos casos, de los propios profesionales.

Ya durante 2007 iniciamos una primera prospección en cuanto a la situación actual de los recursos asistenciales de drogodependencias en Cataluña y respecto a las circunstancias que podían afectar el acceso y el uso de los mismos. En aquél informe, y en el del 2008, presentamos los resultados de estas prospecciones. Este año, hemos mantenido una mirada intensa hacia este tema pero no aparecen cambios significativos en cuanto a las apreciaciones recabadas en años anteriores y, por ello, resumiremos los aspectos más importantes presentados en informes anteriores introduciendo algunos matices.

8.4.1. Dificultades y resistencias de los jóvenes para acceder al tratamiento de drogodependencias.

Persisten los factores diversos que influyen en las resistencias de los consumidores de drogas, especialmente de cocaína, a la hora de realizar una

petición de tratamiento. Los profesionales de los recursos asistenciales en drogodependencias, apuntan diversos factores para explicar la baja demanda y las resistencias de los consumidores problemáticos¹⁵ de cocaína para acceder a los tratamientos de deshabituación. Entre ellos destacamos:

- **Atribuciones sobre el propio consumo.** La mayoría de los consumidores, ven su consumo compatible con su entorno, considerándolo normalizado socialmente. No se ven ni se identifican como drogadictos. Se consideran usuarios de drogas con finalidades recreativas y no problemáticas
- **Invulnerabilidad percibida.** Debido a ello, consideran que la cocaína presenta un bajo riesgo en cuanto al desarrollo de la adicción u otros problemas.
- **Periodo de latencia.** Es relativamente largo el tiempo que transcurre entre el inicio en el consumo de cocaína y el momento en el que se presentan los primeros problemas severos, en el caso de que éstos aparezcan. Si aparecen, el consumidor arguye diferentes motivos para negar el problema o considerarlo de menor gravedad.
- **Inicios de tratamiento por presión.** Muchos inicios de tratamiento se producen porque los consumidores son obligados por la presión que se ejerce sobre ellos, principalmente, por parte de familiares. La mayoría, al normalizarse la situación con la familia, abandonan el tratamiento. A pesar de todo, este año apreciamos que hay más padres que saben de los consumos de sus hijos sin considerarlos problemáticos, ya que piensan –como suele ocurrir en este campo- que los que tienen

¹⁵ La visión sobre qué se considera "consumo problemático" es diferente entre consumidores y profesionales. Algunos de estos últimos, tienden a considerar problemáticos consumos recreativos ocasionales y, por otro lado, los consumidores son reticentes a reconocer los problemas.

problemas son los otros, especialmente los que antes de consumir ya tenían problemas sociales o psicológicos¹⁶.

8.4.2. Dificultades de los recursos asistenciales para dar respuesta a los problemas derivados del consumo de cocaína.

Entre los diferentes problemas que presentan los recursos asistenciales de drogodependencias para dar respuesta a los tratamientos de deshabituación de cocaína, encontramos los siguientes:

- **Estigmatización de los recursos asistenciales.** Una parte importante de los recursos asistenciales de drogodependencias, especialmente los CAS, nacieron para dar respuesta a los problemas derivados de la heroína. Debido a los problemas asociados al consumo de heroína, los usuarios y, por extensión, los recursos pensados para ellos, fueron estigmatizados. En la actualidad, el estigma de los recursos, es un factor que hace que los jóvenes mantengan serias resistencias a la hora de acceder a ellos.
- **Horarios y visitas.** Perdura el esfuerzo a fin de adaptar los horarios de los centros a los horarios laborales de los usuarios. Los profesionales no siempre disponen del tiempo necesario para una atención óptima de todas las demandas.
- **Medicalización de la asistencia:** Persisten las quejas de los profesionales relativas a que la visión demasiado médica del tratamiento en algunos recursos, comporta que muchos jóvenes se distancien de él, ya que consideran que sus problemas no son médicos.
- **Desconocimiento de la realidad juvenil y de las sustancias:** Algunos profesionales siguen considerando que desconocen tanto la realidad de

¹⁶ Para algunos, esto irá en aumento ya que los padres son cada vez más protectores al mismo tiempo que tolerantes y, debido a ello, les cuesta marcar límites.

los jóvenes como de las sustancias por ellos consumidas, lo cual no facilita su trabajo.

- **Abstinencia.** En determinados tratamientos se pide al usuario que se mantenga abstinentemente y éste no siempre se ve capaz de hacerlo.
- **Usuarios con enfermedades mentales asociadas.** Los tratamientos de los usuarios con enfermedades mentales asociadas requieren una atención especial. Aumentan los intentos de relacionar los servicios de enfermedades mentales y los de drogas.
- **Falta de profesionales.** La existencia de listas de espera puede hacer desistir a los usuarios de realizar la primera visita.
- **Terapias y seguimientos.** Persisten las limitaciones para dar respuesta rápida a los problemas de cocaína, lo cual puede provocar una falta de adherencia al tratamiento.
- **Falta de servicios para los más jóvenes.** Algunos profesionales valoran que se necesitarían más variedad de recursos para los más jóvenes, que todavía no manifiestan problemas graves.
- **Población inmigrante.** Perdura la baja presencia de inmigrantes en los servicios de tratamiento.
- **Masculinización del recurso.** La mayoría de los usuarios de los recursos asistenciales siguen siendo hombres.
- **Falta de coordinación.** Relativa a los recursos públicos existentes en un mismo territorio.

8.4.3. Imaginario de los jóvenes

Persisten las apreciaciones de los jóvenes en lo referente a los recursos asistenciales en el sentido de que parte de ellos desconocen la oferta y el tipo

de recursos asistenciales de drogodependencias. Además, en su imaginario, los ven necesarios para los consumidores problemáticos, pero no para ellos, ya que los conciben pensados para heroinómanos.

8.4.4. La clínica privada

Persiste la dificultad para estimar cuántos pacientes están en tratamiento de deshabituación por cocaína en la red privada. Algunos profesionales, sin embargo, consideran que podrían ser, aproximadamente, la mitad.

Junto a la capacidad económica de muchos de los usuarios, que incide positivamente en que la clínica privada sea un recurso apreciado, hay otras razones que refuerzan este argumento. Entre ellas destacan:

- Las consultas en una clínica privada no son vistas como tan estigmatizadoras como las que se realizan en otros recursos.
- Los usuarios no han de compartir espacios con heroinómanos, ya que los servicios están separados.
- Los usuarios creen que se garantiza más la confidencialidad y el anonimato.
- Valoran que estos centros se adapten mejor a los horarios de los clientes y ofrezcan una atención más individualizada.

8.5. Las leyes y los conflictos

Hay alguna referencia a peleas entre jóvenes, especialmente chicos.

Persiste el control administrativo y policial respecto a los locales, los diferentes espacios de fiesta y los lugares cercanos a las zonas de ocio nocturno. En parte, para evitar a los vecinos ruidos y altercados, en parte para reducir el consumo de alcohol y drogas en los espacios públicos.

Los vendedores de latas se han diversificado, no solamente son jóvenes inmigrantes, ahora también se ven algunos jóvenes autóctonos. Barcelona es el lugar de concentración de estas prácticas, si exceptuamos algunos festivales y conciertos. Los espacios en los que se ofrecen bebidas aumentan, no solamente se venden en el centro de la ciudad sino también en las proximidades de las salas de fiesta, de las discotecas, etc. Este año, ha aumentado la presión y el control policial (guardia urbana, mossos d'esquadra) hacia este tipo de venta ambulante que, a veces, ha afectado tanto a vendedores como a compradores.

Los jóvenes inmigrantes siguen teniendo dificultades para acceder a los locales de ocio nocturno. Algunos locales les dificultan el acceso ya que consideran que son un obstáculo para su negocio porque temen que alejen a la clientela autóctona y a los extranjeros con más dinero.

La aplicación de la ley del tabaco sigue generando malestar tanto entre los profesionales como entre los usuarios del mundo de la noche. En muchos locales, la ley no se tiene en cuenta, sobre todo este año, porque con la crisis piensan que todavía tendrían menos clientes si la aplicaran.

La prohibición de las promociones de alcohol en los diferentes locales ha conseguido disminuir estas prácticas, pero ha hecho surgir alternativas: bebidas más baratas y, sobre todo, que los jóvenes beban más antes de entrar en los locales.

8.6. Accidentes de tráfico

La mayoría de los jóvenes, en sus prácticas reales, siguen sin considerar en su justa medida el consumo de alcohol y de drogas ilegales como un factor de riesgo a la hora de conducir.

Tanto las acciones preventivas (conductor asignado) como las represivas (controles de alcoholemia y carné por puntos) tienen un efecto positivo limitado en el aumento de la percepción del riesgo y perduran los comportamientos

descritos en los últimos años para evitar los controles –viajar por carreteras y caminos secundarios, llamar por el móvil avisándose de los controles- ya que les preocupan más las posibles sanciones que la seguridad. Las prácticas de reducción del riesgo como el conductor asignado, son muy minoritarias, pero crecen, especialmente entre las mujeres. Algunos, como prevención tras la fiesta, esperan unas horas antes de volver a coger el coche.

Las alternativas de transporte organizadas por algunas discotecas y ayuntamientos o consejos comarcales siguen estancadas en relación a años anteriores.

En la ciudad de Barcelona, el uso del bicing y el metro durante toda la noche del sábado, han potenciado la disminución del uso del transporte privado.

En la encuesta en **discotecas** se observan diferencias estadísticamente significativas entre los que conducen y los que no conducen en cuanto al consumo de alcohol. Así, entre los que conducen, hay una menor proporción de bebedores de alcohol (64% un poco menos que el año pasado, cosa que consolida la tendencia descendente) que entre los que no conducen (85%), y hay más abstemios (35%, casi igual que el año pasado) pero más bebedores de bebidas de alta graduación (56%, casi igual que el año pasado). A pesar de lo antedicho, cabe destacar que, más de la mitad de las personas que conducen, beben alcohol (la mayoría destilados). Por otro lado, alrededor de la cuarta parte de los conductores, ha tomado otras drogas (las diferencias son estadísticamente significativas).

Además, cabe tener en cuenta que los conductores representan alrededor de la cuarta parte de la muestra y que un 42% del total de los encuestados son pasajeros que viajan junto a estos conductores en vehículos privados (coches y motos). Si la distribución de estas características fuera uniforme (es un suponer), tendríamos que una buena parte de los encuestados se desplazaría en vehículos conducidos por alguien que ha bebido alcohol y, una buena parte de ellos, por alguien que, además, ha tomado otras drogas.

La serie de datos históricos de las encuestas, muestran una tendencia a la disminución del consumo de drogas y de alcohol entre los conductores.

Un 9% de los encuestados ha sufrido un accidente de tráfico en los últimos meses (porcentaje similar al del año anterior), mientras que un 43% afirma que alguien cercano a él ha sufrido un accidente de tráfico en el mismo periodo de tiempo (igual que en 2008, si bien menos que en años anteriores). Entre los que dicen haber sufrido un accidente de tráfico en los últimos meses, la mitad había consumido drogas ilegales.

8.7. Riesgos y diferencias según el género o la edad.

Riesgos según el género

Continúan las diferencias entre hombres y mujeres descritos en los últimos informes. De manera muy resumida, hacen referencia a las tendencias que explicamos a continuación:

- Las mujeres son más prudentes en cuanto a sus consumos, que suelen ser más moderados que los de los hombres, ya que los hacen de manera más restringida y controlada, y sopesando más los riesgos. Toman más precauciones e intentan no exteriorizar tanto el consumo, excepto en el caso del tabaco, ya que son sabedoras de que sus consumos generan más alarma que los de los hombres. Suelen realizar menos mezclas. No consumen tantas drogas ilegales ni tanto alcohol, aunque, en muchos casos, llegan a los mismos estados de embriaguez que ellos.
- Culturalmente, se les sigue asignando el papel de cuidadoras. Cuando aparecen problemas asociados al consumo, son ellas las que juegan este papel. Esto también incide en su mayor prudencia respecto a los consumos, los efectos y las consecuencias negativas.

- Un hecho todavía muy enraizado al salir de fiesta es invitar a las chicas, tanto los chicos como algunos locales. Por tanto, son más invitadas por los hombres, tanto a consumir alcohol como a las restantes drogas (especialmente cocaína). También es frecuente que estos piensen que, si aceptan la invitación, será más fácil mantener relaciones sexuales con ellas.
- Su implicación con el mercado es más restringida que la de los hombres, siendo ésta casi anecdótica.
- Cuando se relacionan afectivamente con hombres que consumen suelen incorporar sus patrones de consumo o aproximarse a ellos. Si se rompe la pareja, se vuelven a redefinir las pautas de consumo aunque, a veces, puede implicar consumir más.
- Suelen tener más controles familiares, regresan antes a casa y realizan menos salidas en las que, proporcionalmente, gastan menos que los hombres.
- Son más receptivas a las actuaciones preventivas.
- Estos rasgos y diferencias entre hombres y mujeres no son tan nítidos entre los adolescentes ya que, además, ellas suelen preferir como compañeros masculinos a jóvenes más mayores.

También durante los últimos años y ahora con mayor nitidez, veíamos que la presencia de mujeres inmigrantes en los contextos de fiesta, a excepción de las latinoamericanas, es infrecuente. Cuando están presentes, suelen representar un papel más pasivo que los chicos. Lo antedicho es debido a prácticas sociales y culturales diferentes entre hombres y mujeres.

En los servicios de tratamiento persiste una mayor proporción de hombres que de mujeres.

Riesgos según edad

Se mantienen las diferencias descritas en informes anteriores. La crisis económica está afectando de manera dispar a los jóvenes, pero, en general, el tipo de oportunidades laborales de que disponen, provoca que retarden más su emancipación de la familia de origen. Por otro lado, también incide en una disminución general de los consumos de drogas así como del número de nuevos consumidores.

Los adolescentes continúan siendo quienes dan más importancia al hecho de salir y consumir drogas para sentirse más iguales a los jóvenes, aunque el peso que las “pantallas de ordenador” está ganando en sus vidas puede estar venciendo en detrimento de las salidas.

Tienen más problemas a la hora de acceder a los locales en los cuales casi no hay ofertas dirigidas a ellos, por ello, entre otras razones, están más en los espacios públicos.

Los jóvenes, según se van aproximando a los 30 años, disminuyen las salidas festivas y los consumos de drogas. No obstante, existe una minoría (que crece año tras año) que supera esta edad, que no asumen responsabilidades (trabajo, piso, pareja) y que pueden intensificar estos comportamientos, en lugar de reducirlos.

9. MERCADO

El mercado de las sustancias ilegales se mantiene estable. Las principales novedades en 2009 son las siguientes:

- Siguen siendo válidos los tres niveles de vendedores presentados en informes anteriores. En este sentido, aumenta el número de jóvenes que se implican en el último nivel de venta, para atenuar la pérdida de poder adquisitivo derivado de la crisis económica. Algunos venden para consumir gratuitamente. A otros, la venta les genera ingresos económicos que dedican a otros gastos.
- Hemos recogido diversos indicios que apuntan a que la demanda de drogas ha disminuido, especialmente en las grandes concentraciones de jóvenes como los festivales. Algunos vendedores bajaron los precios para poder hacer frente a la poca demanda y a la competencia.
- Continúa aumentando la pauta de mercado según la cual el vendedor se desplaza hasta la casa del comprador, cuando éste solicita un servicio (mediante el móvil).
- Aumentan las invitaciones a sustancias como un acto de reciprocidad, “hoy me invitan y mañana invitaré yo”, lo que permite consumir en ocasiones en las que no se puede comprar y después la invitación será devuelta en otra ocasión, cuando el amigo no disponga de ningún tipo de sustancia.
- Disminuye el control en cuanto al acceso y la venta de alcohol a los menores en algunos locales.
- Aumentan en 2009 las referencias al auto-cultivo de marihuana para vender.
- La accesibilidad a cualquier tipo de droga aumenta en los pueblos, festivales, *raves*, fiestas patronales y en determinados bares y espacios públicos de barrios periféricos.

10. CONCLUSIONES

10.1. Jóvenes y estilos

Las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación adquieren un mayor peso específico en las pautas relacionales de los jóvenes. Para algunos adolescentes, el uso de éstas, sirve para escenificar el ritual de paso hacia la juventud. Las redes sociales virtuales se convierten en un mecanismo para difundir tanto las fiestas como las fotos y comentarios posteriores. Además, Internet es una de las herramientas más utilizadas como fuente para obtener información sobre drogas, sobre todo cuando ellos toman la iniciativa de buscar más detalles sobre las sustancias.

Han disminuido los conflictos por la utilización de los espacios públicos por parte de los jóvenes latinoamericanos. Estos jóvenes, presentan una serie de carencias sociales y emocionales y están más presentes en los espacios públicos.

La crisis económica ha afectado en diferentes grados a los jóvenes. Los que han conservado su trabajo y mantenido al mismo nivel sus ingresos, han podido continuar con el mismo ritmo de consumo y de salidas nocturnas, no obstante, vista la situación colectiva, muchos han optado por disminuir el gasto destinado a la fiesta. Los que han visto mermados sus ingresos también han disminuido las salidas y consumos.

10.2. Ocio y tiempo libre

Aumenta el número de jóvenes que ni estudian ni trabajan. Estos pueden salir todos los días de la semana, siempre y cuando tengan suficiente dinero para hacerlo. Suelen vivir con sus padres, sin responsabilidades sociales y tienen pocas expectativas de encontrar trabajos regulados.

Para muchos jóvenes, especialmente los adolescentes, los espacios públicos funcionan como contextos de reunión y socialización. Son espacios muy apreciados para relacionarse sin la supervisión adulta. La presión por el

espacio público sigue siendo un problema presente en muchas ciudades, aunque las medidas puestas en acción por diferentes instituciones han minimizado alguno de los problemas.

La tendencia a reunirse en espacios privados sigue aumentando como alternativa a los precios y a los controles en los locales. Los jóvenes que viven emancipados y los estudiantes en pisos, así como los que viven con los padres cuando éstos no están o en las segundas residencias, utilizan la vivienda para organizar reuniones festivas, generalmente poco numerosas (máximo unos 10 jóvenes). En las zonas rurales, los jóvenes se pueden reunir en locales alquilados colectivamente. En estas reuniones, se aprovecha para hablar, cenar, jugar con los videojuegos y tomar drogas.

Los locales de ocio, afectados por la crisis económica, han puesto en práctica diversas estrategias para hacer frente al menor número de clientes.

Muchos locales que abrían todos los días o que cerraban solamente un día a la semana, visto el descenso de trabajo y clientes, han optado por cerrar algún día entre semana. Algunos abren solo las noches de jueves, viernes y sábados.

La oferta de festivales ha disminuido, tanto los de gran formato como los más pequeños.

El número de *raves* se mantiene estancado. Algunos colectivos organizadores han optado por pactar con los ayuntamientos su realización.

Las casas ocupas han perdido peso en los itinerarios festivos de los jóvenes.

Se celebran menos los cumpleaños y otras fiestas que antes tenían más intensidad y número de participantes.

10.3. Consumos de drogas

Los padres de los actuales adolescentes están más cercanos al consumo de drogas que en épocas anteriores. Esta tendencia irá en aumento ya que cada vez son más los padres que han estado en contacto con los consumos recreativos.

Se acentúa la presencia del cannabis en muchos contextos, tanto lúdicos como no, en los cuales, en años anteriores, había estado muy presente.

Entre los jóvenes, se generaliza beber antes de salir de casa, así se ahorran el consumo en los locales.

Disminuye el consumo de cannabis. Entre los adolescentes, ha perdido fuerza como elemento para escenificar el ritual de paso hacia la juventud y ya no está de moda. A partir de los 25 años, muchos son los jóvenes consumidores que reducen el consumo, pasando del diario al esporádico o que, directamente, lo abandonan.

Disminuye el número de consumidores diarios. También disminuyen la presencia y los problemas derivados del consumo de cannabis en los centros escolares de secundaria. Los que consumen, lo hacen antes y/o después de entrar en el centro. Aumenta el autocultivo de interior de marihuana.

El consumo de cocaína ha frenado su difusión. Muchos jóvenes, afectados por la crisis económica, han disminuido su consumo de cocaína, reservándolo para ocasiones especiales. Algunos, incluso, aprovechando la pérdida de poder adquisitivo han decidido dejar de consumir.

Aumentan las referencias de consumos de cocaína base en contextos marginales, así como entre los jóvenes más puestos en la fiesta.

El speed ha aumentado a causa de los jóvenes que han sustituido la cocaína por el speed.

El éxtasis es la sustancia que ha presentado más fluctuaciones a lo largo de 2009. Algunos consumidores no han dudado en hablar de “crisis del éxtasis” debido a las dificultades para encontrar la presentación en polvo. La escasez de MDMA en polvo ha propiciado un aumento del precio de la sustancia así como de la venta de sustancias fraudulentas que, en realidad, no son MDMA.

Ademàs, algunos consumidores, ante la imposibilidad de consumir MDMA, realizan consumos de otras drogas como cocaína o ketamina.

La ketamina està en difusi3n en diversos contextos. No obstante, en las *raves* es donde se consume màs intensamente, algunos lo hacen por vìa intramuscular. El precio ha bajado.

Se siguen detectando consumos de heroína fumada o esnifada desvinculados de contextos marginales y *raves*.

10.4. Consecuencias

Los consumidores problemàticos de cocaína siguen presentando resistencias para iniciar y/o continuar tratamientos en los recursos asistenciales de drogodependencias de titularidad pùblica.

Persisten las apreciaciones de los j3venes respecto a los recursos asistenciales en el sentido de que parte de ellos desconocen la oferta y el tipo de recursos asistenciales de drogodependencias. Ademàs, en su imaginario, los ven necesarios para los consumidores problemàticos, pero no para ellos, ya que los conciben pensados para heroin3manos.

Persiste el control administrativo y policial en los locales, los diferentes espacios de fiesta y los lugares cercanos a las zonas de ocio nocturno. En parte, para evitar a los vecinos ruidos y altercados, en parte, para reducir el consumo de alcohol y de drogas en los espacios pùblicos.

La mayorìa de los j3venes, en sus pràcticas reales, siguen sin considerar en su justa medida el consumo de alcohol y de drogas ilegales como un factor de riesgo a la hora de conducir.

11. BIBLIOGRAFÍA

- Díaz A, Pallarés J, Barruti M. (2000) *Primer informe (1999). Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil*. Barcelona, Institut Genus, Online.
- Díaz A, Pallarés J, Barruti M. (2001) *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil (2000)*. Barcelona, Institut Genus, Online.
- Díaz A, Pallarés J, Barruti M. (2002) *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Informe 2001*. Barcelona, Institut Genus, Online.
- Díaz A, Pallarés J, Barruti M. (2003) *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Informe 2002*. Barcelona, Institut Genus, Online.
- Díaz A, Pallarés J, Barruti M, Espluga J. (2004) *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Informe 2003*. Barcelona, Institut Genus, informe no publicat.
- Glaser BG, Strauss AL. (1967) *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Chicago, Aldine.
- Martínez Oró, D.P, Pallarés J, Barruti M, Espluga J, Canales G. (2008) *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Informe 2007*. Barcelona, Institut Genus. Online.
- Martínez Oró, D.P, Pallarés J, Espluga J, Barruti M, Canales G. (2009) *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Informe 2008*. Barcelona, Institut Genus. Online.
- Pallarés J, Díaz A, Barruti M, Espluga J. (2005) *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Informe 2004*. Barcelona, Institut Genus, Online.

Pallarés J, Díaz A, Barruti M, Espluga J, Canales G. (2006) *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Metodologia i Informe evolutiu 1999 - 2005*. Barcelona, Generalitat de Catalunya, Departament de Salut.

Pallarés J, Barruti M, Espluga J, Martínez Oró DP, Canales G.(2007) *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Informe 2006*. Barcelona, Institut Genus. Online.